



Facultad de Teología

Licenciatura en Teología

**“Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva
normalidad en la zona 6 de Mixco”**

(Artículo Especializado)

José Inocencio Velásquez Barrios

Guatemala, diciembre 2020

**“Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva
normalidad en la zona 6 de Mixco”**

(Artículo Especializado)

José Inocencio Velásquez Barrios

Lic. Anibal Marroquín Arana-Asesor

Lic. José Roberto Esquivel (Revisor)

Guatemala, diciembre 2020.

Autoridades Universidad Panamericana

Rector M.Th. Mynor Augusto Herrera Lemus

Vicerrectora Académica Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Vicerrector Administrativo M.A. César Augusto Custodio Cóbar

Secretaria General EMBA Adolfo Noguera Bosque

Autoridades Facultad Teología

Decano en funciones Dra. Alba Aracely Rodríguez de González

Coordinadora de Facultad Licda. Siomara Ceballos de Villeda

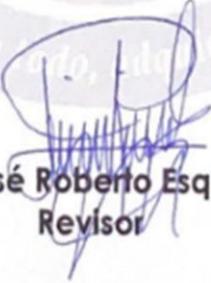
UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 21 de noviembre de dos mil veinte.

En virtud de que la Opción de Egreso, Artículo Especializado, con el tema: **“Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco”** Presentada por el estudiante: **José Inocencio Velásquez Barrios**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente de revisoría.


Lic. Anibal Marroquín Arana
Asesor

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE TEOLOGÍA, Guatemala 02 de diciembre de 2020.

En virtud de que la Opción de egreso, Artículo Especializado con el tema: **"Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco"** Presentada por el estudiante: **José Inocencio Velásquez Barrios**, previo a optar al grado Académico de Licenciado en Teología, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. José Roberto Esquivel
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sapientia ante omnia, adquiritur sapientia"

ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN DE TESIS

El estudiante, **José Inocencio Velásquez Barrios**, de la carrera de Licenciatura en Teología, ha presentado trabajo opción de egreso, Artículo Especializado, con el título "**Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco**"

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

La Decanatura de la Facultad de Teología

CONSIDERANDO

Primero: Que ha tenido a la vista el informe de opción de egreso, en donde consta que el estudiante en mención realizó la investigación de rigor, atendiendo a un método y técnicas propias de la Facultad, según dictamen emitido por el asesor y revisor para el programa de **LICENCIATURA EN TEOLOGÍA**.

Segundo: Que dicho trabajo reúne las cualidades básicas de una investigación de grado de Licenciatura.

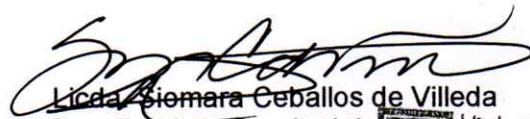
POR LO TANTO

Emite **ACUERDO DE APROBACIÓN E IMPRESIÓN del Artículo Especializado, "Los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco"** para que continúe con los trámites de rigor.

Dado en la ciudad de Guatemala, el día 03 de diciembre del año dos mil veinte.


Vo.Bo. Dra. Alba de González
Vice Rectora Académica
Decana en funciones

UNIVERSIDAD PANAMERICANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
DE GUATEMALA
DECANATURA


Licda. Siomara Ceballos de Villeda
Coordinadora Facultad de Teología


Licda. Siomara de Villeda
COORDINADORA
FACULTAD DE TEOLOGÍA

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Justificación	iv
Planteamiento del problema	vi
Objetivos	viii
1. Contextualización etimológica de Eclesiología.	
1.1 Idea etimológica de Eclesiología.	1
1.2 Sinónimos y antónimos de la Iglesia.	3
1.3 Fundación y bases de la Eclesiología.	7
2. Contextualización de la nueva normalidad en la Iglesia.	14
2.1 El gran desafío en la nueva normalidad Coronavirus o Covid-19.	14
2.2 Condiciones o hábitos de vida en la nueva normalidad.	16
2.3 Requerimientos de bio-seguridad en el reinicio de la Iglesia en la nueva normalidad dictadas por M.S.P.A.S. Copre-Covid.	17
3. Los desafíos de la Eclesiología en la nueva normalidad.	20
3.1 Distanciamiento social, un asalto a la fraternidad.	20
3.2. El temor al contagio en la feligresía.	21
3.3 Protocolos de bio-seguridad.	24
3.4 Práctica habitual a la tecnología.	25
3.5 La migración como consecuencia del confinamiento.	26
4. Los objetivos de la Eclesiología aun en la nueva normalidad.	30
4.1 La gran comisión.	30
4.2 Enseñar y discipular.	34
4.3 Sensibilidad a los necesitados.	37
4.4 Comunidad terapéutica.	40
4.5 Comunidad restauradora.	42
4.6 Anunciar el Señorío de Jesucristo a la Iglesia y al mundo.	45

5. La Iglesia en la nueva vivencia práctica.	49
5.1 La Iglesia debe sobreponerse a los desafíos para seguir con sus propósitos.	52
5.2 Una Ecclesiológia indetenible aún en la nueva normalidad.	55
5.3 Una Iglesia más consciente en congregarse.	58
5.4 Una Iglesia más consciente al servicio del necesitado.	65
5.5 Una Iglesia más consciente en la comunión con su Creador.	62
Conclusiones	65
Recomendaciones	66
Referencias	67
E grafías	68

Resumen

En la sociedad guatemalteca actual se vive una nueva normalidad como consecuencia del virus que azota a todas las naciones. Este a traído modificaciones en las nuevas vivencias prácticas, tanto en la sociedad como en la Iglesia, esta debe de seguir al igual que la sociedad con sus propósitos encomendados en esta tierra.

El presente artículo tendrá como fin investigar cuales serán esos desafíos a los que se enfrentará a la nueva normalidad para sobreponerse en dado los casos a habituarse logrando así cumplir con su llamamiento.

En la paralización como consecuencia del confinamiento sacó a flote algunas deficiencias en la Iglesia y en su Eclesiología. Llevando así un descuido en la disciplina personal y en las tareas eclesiológicas que son la razón de ser de la Iglesia en esta tierra. Es claro que la Iglesia es indetenible porque su gobierno no se rige a lo terrenal o alguna peste o virus que se interponga a ella, pero muchas veces la falta del conocimiento de la verdadera Iglesia hace que está se detenga.

Posterior a la reapertura la Iglesia debe aprender a congregarse responsablemente a servir al necesitado a tener relación con su Creador y a cumplir el mandato establecido de ir y hacer discípulos a todas las naciones.

Los desafíos a los que se encuentra hoy la Iglesia no son nada nuevo, ya que en tiempos anteriores ha experimentado persecución para detenerla en sus propósitos, sin embargo, a sabido con la ayuda de su fundador sobresalir por muy obscura que sea la adversidad.

Y en esta pandemia no será la excepción se reencausará al llamamiento de su labor en la zona 6 de Mixco, Guatemala.

Introducción

Guatemala; al igual que las demás naciones no se esperaban un acontecimiento bastante expansivo que paralizó a todos, e incluso la iglesia misma no escapó a estos estragos que trajo el Covid o mejor conocido como corona-virus, desafiando los movimientos o potencias económicas, familias, empresas que quizá algunas tuvieron que cerrar sus puertas como consecuencia de las medidas tomas de cuarentena por los gobernantes, para así poder resguardar la vida humana.

Ese cierre afectó también bastante a la Eclesiología, en sus prácticas funcionales dentro del establecimiento conocido como templo; aunque cabe resaltar y recordar lo dicho.

La Iglesia no es un templo material, tampoco es una confesión de fe, la Iglesia no es una denominación, la Iglesia es un grupo de personas, añadidas por Dios que viven en una vida comunitaria, perseverando en la doctrina de los apóstoles, en comunión unos con otros, en el partimiento del pan, en las oraciones con alegría y sencillez de corazón. (Lacueva, 1973, p.29-41).

Aunque no se deba la Eclesiología al templo, es decir; que no puede detenerse, aunque esté o no esté en él; sin embargo; los resultados que se evidenciaron en las practicas funcionales de la misma, se podría decir que fue afectada en gran manera, esto por no asistir al lugar conocido como templo.

Interrogantes sobran en relación a los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad ¿Cómo seguir funcionando aun fuera del templo? Oh ¿Cómo reencausar a la Eclesiología en sus funciones, posterior al regreso a su hábitat?

Es aquí donde se hace necesario recordar el papel de la Eclesiología, una Eclesiología que debe continuar o sobreponerse a estos desafíos o retos que se presentan en la nueva normalidad; (distanciamiento social, restricciones en asistencia por el momento no más de diez personas, limitantes en la duración de la liturgia no mayor de una hora; en el caso de la zona de Mixco la incursión a las redes sociales, esto es un desafío mayor aún para los de edad avanzada y sin

demeritar el grado de escepticismo que existe aún sobre las plataformas en las redes que se han convertido en herramientas de gran utilidad para el funcionamiento de la Eclesiología).

La Eclesiología debe seguir funcionando ya que se debe a su llamamiento esencial, la Gran Comisión, el llamamiento a la predicación universal del evangelio esto según Mateo 28:19-20.

Es por ello que en este artículo se abordaron los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 Mixco para así poder continuar aun en medio de esta pandemia con el propósito y el compromiso que ejerce en la zona en que se encuentra ubicada.

Pero no sin antes precisar en estas palabras. Codina (1990) afirma. “No podemos confundir o identificar la Eclesiología con la Iglesia, lo importante no es la Eclesiología, sino la Iglesia, misterio y obra de Dios en el mundo. La Eclesiología es una simple reflexión sobre la Iglesia” (p.10)

Justificación

Debido al impacto que ha generado el Covid 19 o también llamado Corona-virus en el presente año tanto en las naciones como en la Iglesia misma, las practicas funcionales de la Eclesiología se ha visto en suspenso, hasta la nueva reapertura o la nueva normalidad que se aproxima no solamente para el país, sino también para la Iglesia.

La Eclesiología en contextos anteriores se encontró con eventos que amenazaron su funcionalidad, aun así; no se ha detenido, pero; ¿Por qué no se ha detenido? Porque en medio de cada situación amenazadora esta ha sido dirigida por Dios, usando métodos o estrategias para la funcionalidad aún en medio de ¿... tribulación, o angustia o persecución o hambre o desnudez, o peligro, o espada? (Romanos 8:35; RV.1960) a esto se suma hoy la pandemia del Covid 19; pero como bien lo cita el Apóstol Pablo en la anterior cita anunciada al inicio de la misma. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ... Versículos o citas bíblicas abundan para recordarnos las vicisitudes por las que la iglesia ha pasado, pero aun así se han adaptado métodos funcionales o estrategias para que esta lleve al cumplimiento su propósito.

Dado a la paralización en el país a partir del 13 de marzo 2020, hasta hoy en día se hace necesario pensar y ejecutar los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la Zona 6 de Mixco. Es por ello que; por medio de la investigación bíblica y secular se prepare el camino, para saber enfrentar el fenómeno (Covid 19) con todas las medidas de protocolos establecidas previamente antes de la reapertura de los cultos religiosos en los templos específicamente en la zona 6 Mixco; para así seguir con el propósito de la iglesia. Por tanto, vayan y hagan discípulos a todas las naciones... Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado... Mt. 28:19-20, RV. 1960.

La Iglesia misma es una institución responsable en la localidad a promover y enseñar para llevar así buenas nuevas a la comunidad, para ello se emprenderá un artículo especializado que informará a través de la investigación necesaria sobre los nuevos retos o desafíos que se tengan que enfrentar para seguir funcionando y ejerciendo el papel que le concierne en la comunidad.

No se puede seguir aislados, negocios, empresas ya están en sus funciones casi normales. La pregunta es ¿Y la Iglesia para cuándo? Enfrentar la nueva normalidad es un reto; pero sin los protocolos o la información necesaria sería una imprudencia y hasta en un riesgo se convertiría para la salud de los feligreses. Nuevamente se abordarán a continuación los desafíos funcionales en la nueva normalidad de la Eclesiología.

Planteamiento del problema

Guatemala y todos los países en general enfrentan hoy un fenómeno epidemiológico (Covid 19) o (Corona-virus) que trajo y sigue trayendo daños directos e indirectos en las empresas, familias, entre otros y sin obviar a la Iglesia misma en su lugar de funciones. La Eclesiología necesita seguir con sus funciones, pero es obvio que se tienen desafíos para la continuidad de sus funciones, tales como; (el virus mismo en su peligrosidad mortal, la prontitud que tiene para el contagio, la falta de una vacuna para erradicar o prevenir el mismo).

El problema es que la Eclesiología no puede seguir sin pronunciarse ante este fenómeno, este aislamiento o confinamiento ya pasó factura en las filas de sus miembros, algunos que han sido infectados, otros que no pudieron ganarle la batalla a este virus y la famosa practica recurrente la desertión o el abandono de muchos miembros que por la poca profundidad en sus convicciones este virus fue el argumento perfecto para alejarse de la membresía.

Pero; ¿Qué es el Covid 19 o Corona virus? o ¿Qué se sabe sobre este?

El 31 de diciembre de 2019, la comisión municipal de salud y sanidad de Wuhan, reportó un grupo de personas de 27 casos que hasta ahí era conocido como neumonía de etiología, (estudio del origen y de las causas de las enfermedades) desconocida.

El inicio de los síntomas del primer caso fue el 8 de diciembre de 2019. El 7 de enero del 2020, las autoridades chinas identificaron como agente causante del brote un nuevo tipo de virus de la familia coronaviridae que posteriormente se conoció como SARS-COR2. El día 11 de marzo, la O.M.S. declaró la pandemia mundial. Desde el inicio de la epidemia las fechas de este informe se han alcanzado más de 24 millones de casos notificados en todo el mundo, es aquí el peligro de contagios de esta enfermedad.

¿Qué es el Corona-virus? = Son una familia de virus que causan infección en los seres humanos y en una variedad de animales, incluyendo aves y mamíferos. Se trata de una enfermedad zoonótica,

lo que significa que puede transmitirse de los animales a los humanos, esto según (Novelcoronavirus2019-ncov).

Ante este fenómeno brevemente explicado se enfrenta hoy el mundo y por supuesto la Eclesiología; es por ello que en el presente artículo se pretende abordar los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco.

Desafíos funcionales, sobre los cuales algunas denominaciones ni pensaban en cómo prepararse para proseguir, dentro de estos se citan algunos; el alto índice de transmisión, la gravedad del virus, letalidad, las limitantes en tiempo y número de personas para realizar cultos, distanciamiento social, medidas de protocolos, sanitización antes, durante y después de cada reunión, e incluso para algunas denominaciones el reto de la incursión de la tecnología en sus diferentes plataformas que hasta el día de hoy algunas han sido de gran utilidad.

El propósito es identificar los desafíos funcionales que se tengan antes y durante de la apertura en la nueva normalidad, esto para resguardar la vida humana, la funcionalidad de Eclesiología, y la incursión de nuevos métodos tecnológicos en la misma.

Objetivo general

Determinar por medio de la investigación bíblica o extra bíblica cuales son los desafíos funcionales de la Eclesiología en la nueva normalidad y de los resultados obtenidos se pueda proceder de manera diligente y eficaz en la nueva reapertura, salvaguardando las vidas humanas y acatando las medidas o protocolos dictadas por las autoridades de salud, en Guatemala en la zona 6 de Mixco promoviendo así la activación de la Iglesia en las diferentes tareas, ya sea de manera presencial o por medio de las plataformas tecnológicas que se tienen a la mano, aunque en el contexto donde se ejecutará esta investigación lo tecnológico es todavía un desafío a vencer.

Todo esto promoverá el compromiso, la estabilidad y la unidad en el cuerpo de Cristo que es la iglesia, aún en medio de los desafíos, en especial esta pandemia que se vive hasta hoy, llevando así el propósito básico de la Eclesiología “id y haced discípulos.”

Objetivo específico

Identificar por medio de la investigación bibliográfica tanto bíblica como extra bíblica, los desafíos o los protocolos que regirán a la Eclesiología en la nueva normalidad, para aplicarlas por medio de reuniones virtuales y ensayos previos a la iniciación de toda actividad eclesial, evitando así contagios o propagación del virus conocido como Covid 19 o Corona-virus dentro de la feligresía y de la comunidad donde se encuentra en labores.

1. Contextualización etimológica de Eclesiología

La naturaleza misma de la Eclesiología demanda una aclaración correcta en su concepto como tal, tanto bíblica como ministerialmente, debido a su incursión desde tiempos antiguo testamentarios, algunos discrepan entre la relación de Ekklesia y la Iglesia del Nuevo Testamento.

El objetivo principal de la aclaración etimológica de la Eclesiología obedece a demostrar el significado en sí y el propósito divino para la misma. Esto ayudará a entender que la iglesia o Eclesiología no nace a partir de Hechos 2 en el derramamiento del Espíritu Santo; como algunos presuponen, la Eclesiología se manifiesta en el Antiguo Testamento, aunque de manera un tanto extraña, como hasta ahora la conocemos, pero; para entender mejor este tema a continuación se abordará el origen etimológico y la transición de la misma.

1.1 Idea etimológica de Eclesiología.

En nuestro contexto actual cuando se pronuncia la palabra Iglesia, vienen algunas concepciones no correctas a la mente; se entiende por Iglesia el edificio donde se congregan los que la conforman, por otro lado, se entiende a la iglesia como un aspecto confesional (iglesia católica romana universal, anglicana, luterana, pentecostal o neo pentecostal) y por supuesto el termino bíblica comunidad de creyentes; esto según Hechos 2:47 ... Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos. Pero etimológicamente. ¿Cuál es el origen o significado de la Iglesia o la Eclesiología?

La etimología de la palabra Ekklesia, se desglosa en dos tiempos o partes. Lacueva (1973) afirma: “La proposición ex= de, se convierte en EK por la aglutinación (unión de varias cosas para formar otra mayor) y la forma nominal Klesia, deriva del verbo Kaló = llamar; o sea que significa llamada de” (p21). Implícitamente va dando luz ya al trabajo, propósito o tarea de a la Eclesiología.

El termino hasta aquí mencionado demuestra ya una segregación del individuo, es decir una separación, o un apartar a alguien para un propósito, de manera que, pensar en la Eclesiología y en sus funciones o propósitos es bastante comprometedor aún por encima de los obstáculos o desafíos

que ha tenido que enfrentar en todo su caminar, tal es hoy el desafío gigante del Corona virus o Covid 19 como regularmente se conoce esta pandemia que obligó a Guatemala y a las naciones a una paralización en las actividades o funcionamiento eclesiológico, esto por medio del confinamiento que se declaró en todo el país.

La Eclesiología fue llamada de, separada o apartada, en este caso eclesiológicamente pensando fue apartada para su Señor. Esto demuestra que se debe a alguien y ese alguien demanda que la misma venza los desafíos, para cumplir con su tarea. Citando al Apóstol Pablo con Hechos 9, en esa experiencia que vivió con Jesús camino a Damasco.

Se resaltaron dos puntos principales en relación a la razón de la separación o segregación de la iglesia.

- V5 él dijo: ¿Quién eres Señor? ¿Qué quieres que yo haga? Saulo o Pablo aquí responde con dos preguntas importantísimas que hoy la Eclesiología puede y debe hacerse todos los días, hoy por hoy el cristianismo o a la Iglesia escoge preguntas de bienestar propia antes de aquellas que conllevan responsabilidad y compromiso hacia su Señor. La Iglesia se pregunta; ¿Cómo ser bendecido más? ¿Por qué hay mucho sufrimiento en el mundo? ¿Cómo tener una membresía más grande? ¿Cómo tener un templo mejor? Y no está mal este tipo de cuestionamiento o interrogante, el problema es que las tareas principales de la iglesia se resumen en estos versículos.

¿Quién eres Señor? Pablo pasó toda su vida creyendo que lo que hacía honraba al Señor que tan equivocado se encontraba, parecido quizás a lo que la Eclesiología realiza hoy, creyendo hacer lo correcto, ¡cuidado! Pueda ser que se esté en esta misma ruta equivocada. Pablo pasó toda su vida deseando saber con exactitud la respuesta a su pregunta, muy errado pudo haber estado, pero corrigió a tiempo para cumplir con su tarea, apóstol a los gentiles.

¿Qué quieres que yo haga? Indudablemente al igual que Pablo la Eclesiología, para preguntar por su tarea tiene primero que saber ¿Quién es Jesús? Pocos hoy en día se atreven hacerle esta pregunta al Señor, porque se sigue esperando que Dios siga haciendo por

nosotros, como que si no bastará todo lo que él hizo dar a su hijo unigénito para la salvación de todo aquel que cree en ese sacrificio hecho por el hijo de Dios.

Pero esto se explica por sí solo, solo un corazón rendido totalmente a su Señor le preguntara siempre ¿Qué quieres que yo haga? No como regularmente se respira en nuestro contexto eclesiológico, esperar que primero lo hagan otros para después hacerlo nosotros. Esto demuestra que la Eclesiología se debe al señorío de Cristo y a la tarea universal que se le encomienda cuando se somete al señorío del hijo de Dios.

La Eclesiología se debe a la Iglesia, ya que solamente anuncia lo que es realmente la Iglesia, esto demuestra que la iglesia nace de ese encuentro personal con Jesús. Si Iglesia no asume su papel; ¿Qué quieres que yo haga? La Eclesiología no tiene nada que hacer o anunciar.

1.2 Sinónimos y antónimos de la Iglesia (lo que es y lo que no es la Iglesia).

Con respecto a la aclamación y explicación que se hace a la enorme diferencia entre Iglesia y Eclesiología (Iglesia, misterio y obra de Dios, Eclesiología es una simple reflexión sobre la Iglesia). La misma tiene y debe continuar aún en medio de los muchos desafíos que se presentan en la nueva normalidad, como consecuencia de la pandemia que ataca al mundo entero.

Para una efectiva continuidad se hace necesario conocer lo que es y lo que no es la Iglesia, para, así como Eclesiología hacer énfasis en la reflexión que genera la verdadera Iglesia, esto ayudará a entender y proclamar una verdadera Iglesia que genera una verdadera Eclesiología; y no quemar fuerzas o invertir tiempo en proyectos o intereses ajenos al mandato establecido por Dios para esa institución proclamadora de la Iglesia. Ahora bien ¿Qué es y que no es la Iglesia?

La Iglesia no es el templo; por lo tanto la Eclesiología no debe centralizarse en su labor en el templo, aunque es preciso resaltar que el lugar de reunión tiene su importancia, en capacidad para albergar a sus fieles, las condiciones acústicas, para así ofrecer a sus convidados una agradable comunión fraternal, pero esto no es ni hace a la Iglesia y por lo consiguiente a la Eclesiología, aunque en la actualidad como consecuencia de la pandemia, parecía que la Iglesia se debía al lugar,

porque muchos enfriaron su amor o búsqueda por el Señor, todo por no congregarse o asistir al templo, pero nuevamente la Iglesia no es el templo. Si la Iglesia no está bien definida, la Eclesiología hará lo mismo.

Sin embargo, no se puede perder de vista que un lugar o espacio es sagrado gracias a las personas o creyentes que se encuentren reunidos en el nombre del hijo de Dios, esto nos lo confirma Mateo 18:20 “porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. (RV.1960). Este pasaje va dando luz ya a lo que es verdaderamente la Iglesia y la Eclesiología.

Los primeros creyentes de la iglesia primitiva, su liturgia giraba en torno a las casas, es decir en las familias, así lo afirma Hechos 2:46 “Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (RV. 1960).

Aunque el texto menciona que la perseverancia se debía también al templo, este no era la parte principal o central de la Iglesia, aquí debe meditar hoy la Eclesiología debido a que se ha sometido al mal conocido como templo-centrismo, la tarea eclesiológica en la actualidad se ha desviado por este mal antes mencionado, la Iglesia no se debe al templo, la Eclesiología no se puede detener aun en medio de pandemia.

Pasajes o citas para mostrar que la Iglesia no es el templo abundan, tal es el ejemplo y se encuentra en Hechos 17:24 “El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en el ahí, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas”. (RV. 1960). Aquí Pablo en su discurso en el Areópago de Atenas, resalta principalmente que el Dios que hizo el mundo y todo lo que en él hay no habita en templos hechos por hombres; la interrogante sería ¿Dónde o en quien habita? La respuesta la encontramos en; 1 Corintios 6:19 ¿O no sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

El verdadero y genuino templo del Dios viviente, son aquellas personas que creyeron en su hijo es decir en Jesucristo, y esto lo confirma las escrituras. 1 Corintios 3:16; 6:19; 2 Corintios 6:16 y Efesios 2:21.

La Iglesia no es un edificio con cierto rótulo defendiendo a una denominación, la tremenda y aberrante división que existe entre los cristianos obedece a la defensa que se hace de las confesiones

o denominaciones provocando así obstáculos para que la Eclesiología pueda testificar y difundir el evangelio de Jesucristo, hoy la Eclesiología defiende más las confesiones o doctrinas denominaciones, promovidas por hombres que se desviaron del propósito mismo de la Iglesia.

La Eclesiología le ha ganado algunas veces lo que dijo Lacueva (1973) “El mundo no ve la unidad del Espíritu existente en miembros de diversas confesiones, especialmente cuando el espíritu de capillita prevalece sobre la comunión de todos los verdaderos creyentes” (p.32). A esto se precisa citar el acontecimiento de Antioquia, Hechos 11:26 “Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia” (RV.1960).

Dos principios importantes hay que precisar en este pasaje en relación a la que la Iglesia o es una denominación tampoco la tarea eclesiológica.

A los discípulos= en la originalidad del texto griego al referirse a los discípulos se usa la palabra Mazitas, este es un sustantivo-acusativo, plural, masculino, el acusativo suele expresar una relación inmediata entre el verbo y el objeto, en otras palabras, se le conoce como el complemento directo.

En este versículo justamente esto es lo que pasa, los Discípulos o Mazitas solamente complementan la acción recibida por su Señor, además las posibles traducciones que da el griego ayudan para entender; ¿Quién es verdaderamente un discípulo?

Mazitas, es decir, aprendiz, también alumno, o discípulo hermano. Obviamente este alumno se debe a un maestro, es decir a Cristo, entonces la iglesia o el discípulo se debe a su Señor, no a una denominación, o en caso extremadamente desleal a las enseñanzas de un hombre. Por lo tanto; el discípulo es la Iglesia y la Eclesiología se forma de estos que día con día viven aprendiendo de su Maestro (Jesucristo).

Se les llamo cristianos por primera vez. ¿Por qué se les llamó así? ¿Qué provocó tal expresión despectiva?

Universalmente se conoce como cristiano a una persona o comunidad que confiesa una religión cristiana, todo aquel que cree en Dios y su hijo unigénito (Jesucristo).

De suma importancia se hace recordar que los opositores del cristianismo usaron ese término cristiano en forma despectiva, tal como lo afirma el apóstol Pedro, si alguno sufre por ser cristiano, no debe sentir vergüenza, sino darle gracias a Dios por ser cristiano (1 Pedro 4:16;) se puede notar implícitamente el escarnio o la burla, tal como también lo manifiesta agripa en Hechos 26:28 ... Por poco me persuades a ser cristiano. Esta burla o ironía se puede explicar de manera positiva, debido a que el nombramiento del término nace de afuera. Se les llamó así porque imitaban a su maestro, en posición de discípulos, es decir de alumnos, aprendices, o hermanos, razón por la que opositores del cristianismo, les llamaron así, tremenda diferencia al cristianismo actual, hoy ellos se nombran o se presentan como tal, más aún cuando se quiere obtener un beneficio, ya sea laboral o personal.

Pero ser un cristiano, tanto en la antigüedad como en la actualidad requiere algunos requisitos necesarios.

La asistencia a los cultos congregacionales, el estudio metódico de las escrituras, la práctica o el hábito de apartar el diezmo, entre otras cosas no hace cristiano al creyente. Para ser un verdadero cristiano se le debe permitir a Cristo, que, con su vida, su mente y su espíritu, saturen nuestra persona para experimentar la transformación interna, de manera que otros reconozcan a Cristo en el diario vivir del creyente.

A los primeros creyentes se les llamó cristianos porque se identificaron con Cristo a pesar de las persecuciones, según lo manifiesta el contexto del capítulo 11 en el versículo 19 y 20. de Hechos “Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban... hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús” (RV 1960). Llama bastante la atención como ellos a pesar de la persecución por causa de Esteban. Es decir, la muerte del fiel Esteban por la causa de Cristo, seguían afiliados o identificados con Cristo.

En la actualidad, ¿Qué haría el cristianismo? Que en gran parte se ha empoderado del pensamiento de la prosperidad. Ellos estaban dispuestos a ofrecer sus vidas por la causa de Cristo, se habían apegado a Cristo; Juan 15:5 “... el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mi nada podéis hacer”. (RV 1960), en palabras resumidas no eran seguidores, ellos

estaban apegados a Cristo, las personas notaron ese apego, y por ello les llamaron cristianos, cuando distante está el cristianismo moderno de esta convicción de fe, esa fue la marca en la iglesia naciente en Antioquia, tenían el perfume o la fragancia de Cristo, su forma de vida evidenciaba que estaban relacionados con Jesucristo, sus actitudes, fueron afectadas de tal manera que se mostraron sensibles a las necesidades sociales (Hechos 11:27-30).

La idea central de la razón del llamamiento externo de forma despectiva cristianos se nota en que eran discípulos o alumnos constantes del maestro, aun arriesgando sus propias vidas, como bien se abordó anteriormente las personas se dieron cuenta de ese apego que tenían por Cristo y eso provocó tal designación, se tiene mucho que aprender de esta convicción de la iglesia naciente en Antioquia, la Iglesia tiene que apegarse a Cristo y por ende la Eclesiología tiene que regresar a esa fragancia que solamente se puede respirar apegada a su Señor.

1.3 Fundación y bases de la Eclesiología.

Con respecto a la Iglesia o Ekklesia, y por supuesto a la tarea de la Eclesiología, no se puede partir o pensar en una Iglesia naciente a partir del Nuevo Testamento ya que desde los inicios, es decir desde la época Antiguo Testamento, se puede ver ya una Iglesia implícitamente en las reuniones o asambleas de los pueblos o del pueblo electo por Dios, con algunas connotaciones diferentes pero que al final resulta importante para la comprensión de la Iglesia desde tiempos antiguos, para entenderlo mejor a continuación se abordará.

a) Diferencias entre qahal judío y la Ekklesia cristiana.

Resulta muy interesante notar lo que el Antiguo Testamento manifiesta sobre el qahal judío. Se cree que ni Mateo, ni Lucas son los pioneros en la incursión del término qahal, este ya se encontraba dentro de la comunidad cristiana, quizá por eso cuando se hace la traducción de la LXX (Biblia Griega llamada también Septuaginta) no reparan para vertir el hebreo qahal por Ekklesia, esto porque dicho término designaba a la congregación de Israel, a un grupo en particular, porque si se piensa en una reunión general ya se usaría el términoedah en el griego la traducción sería Synagoga.

Pensar entonces ya en un grupo de personas específicas como Israel (qahal) es de gran trascendencia para entender la Ekklesia o Eclesiología cristiana, debido a que el Nuevo Testamento conecta con el judaísmo tardío, y que también con la reinterpretación posterior de la cautividad, aunque no hay que olvidar las inmensas diferencias entre el qahal judío y la Ekklesia de Cristo.

Qahal judío: Este estaba confinado o reducido por los límites, del pueblo de Israel, en referencia a la salvación aquí se hacía énfasis sobre la circuncisión, aunque a partir de Abraham según (Génesis 12) la salvación se obtendría según la fe, ya no según la circuncisión, la mayor manifestación de salvación se reúne ahora a Cristo solamente.

b) Ekklesia de Cristo.

El qahal judío estaba centrado a Israel, no obstante, la Ekklesia y por consiguiente la Eclesiología no está sujeta ni confinada, es decir no conoce límites la Ekklesia en las palabras de Lacueva (1973) afirma “Aquí se excluye toda alusión a límites geográficos o jurisdiccionales que encierren la iglesia y poniendo como centro de unidad la autoridad de un solo Señor (Ef. 4:5), Jesucristo, el Soberano Salvador y Juez único de todas las Iglesias (Apoc. 1:12)” (p.24)

Hay que hacer notar dos aspectos importantes en relación al qahal judío y la Ekklesia de Cristo, si bien qahal hace referencia a un grupo de personas específicamente y Edah a un grupo en general, es aquí donde Dios irrumpe en la historia para hacerse un pueblo (qahal) el de su elección, comenzando desde la elección a Abraham, haciendo de la salvación una transición entre las limitantes del qahal, hacia la Ekklesia Universal, que ya no conocerá fronteras, de la circuncisión a la fe.

¿Cómo se logra esto? Contextualicemos. Abraham un pastor de Ur de los Caldeos que se cree que vivió en el Siglo XIX antes de Cristo, conocido también como el eslabón de una serie de intervenciones futuras del Creador en la historia de la salvación por la fe y de la Ekklesia en conjunto con la tarea Eclesiológica.

Abraham de religión politeísta antes del llamamiento a padre de multitudes, en los campos de la antigua Mesopotamia, interrumpido magistralmente por Dios. ...Vete de tu tierra, de tu parentela

y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré, tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. (Génesis 12:1-3). La irrupción se da del qahal a la Ekklesia, es decir de un pueblo específico a todas las familias de la tierra a la universalidad que tendrá como objetivo la promesa de salvación dada al hombre, solamente que a partir de ahí la salvación se alcanzará por la fe en el Hijo de Dios.

La intervención divina sucede ahora a Moisés para salvar al qahal electo, aunque el contexto en la vida de Moisés es muy diferente al primer patriarca Abraham. Moisés habitaba en una situación de privilegios en la gran Corte Egipcia, aunque estuviera influenciado por la cultura egipcia, su vocación al llamamiento fue importante como para no hacerse a las costumbres de Egipto, a esto se le suma el amor que sentía por sus hermanos, tal era este amor que, al ver el maltrato de ellos, fue capaz de matar a uno de los dirigentes, esto le llevó a huir al desierto.

Al parecer la huida al desierto rompería con la vocación del llamamiento o con la tarea que Dios quería encomendarle, quien pensaría que ahí Dios lo esperaba para presentarse a Moisés como el Dios de sus antepasados (Éxodo 3:4-6) y revelarte también su nombre (Éxodo 3:14), una vez hecho el enlace por medio de la intervención divina, se le hace saber su labor específica en (Éxodo 3:9-10) “El clamor, pues, de los hijos de Israel ha llegado ante mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré al Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel” (RV 1995). Este pueblo rescatado de la esclavitud egipcia entraría a una alianza y a una ley con su Dios, dicha alianza demostrará a un pueblo electo por la misericordia divina, esta alianza le da al pueblo una nueva norma de vida que su razón de ser se deberá a la permanencia en la misma, aunque en muchas ocasiones Israel vivió tensión y crisis en su fe que comprometió o arriesgó la confianza depositada a ellos, que de hecho los guardianes de esta alianza se pueden observar en todo tiempo amonestando en el destierro (Amós, Oseas, Miqueas, Isaías) sobre el caminar en fidelidad, a Dios y a la justicia, haciendo énfasis sobre los castigos que se podrían recibir por transgredir dicha alianza (Oseas 8:7; Miqueas capítulos 6-7; Isaías 1:10-20).

En este esbozo anterior sobre la implicación de la Ekklesia en el qahal judío, aunque no de manera directa se traslada ahora sobre el verdadero fundador de la iglesia y su tarea eclesiológica, vista, aunque brevemente la preparación de la Iglesia en el Antiguo Testamento, se aborda ahora la institución o fundación por parte de Cristo.

Queda claro que Israel es el pueblo escogido por Dios (laos) escogido entre todas las naciones con tendencias paganas, el plan o la intervención divina en la formación de la Iglesia inicia con Israel, manifestando una relación de comunión entre el Creador y el ser creado, esta intervención da inicio desde la ruptura como consecuencia del pecado en (Génesis 3), produciendo así la primer muerte física humana (Génesis 4), acrecentando aún más en (Génesis 6) provocando así el diluvio (Génesis 7-9) aunque ya se mencionó y se detalló anteriormente se hace necesario precisar nuevamente, el plan de Dios se reinicia con el llamamiento de Abraham (Génesis 12) un plan universal, ya no solamente nacional, circunscrito a los patrones del qahal judío; ahora en Abraham habrá un pueblo nuevo por la fe, pero; ¿Quién es el fundador de la iglesia? La preparación ya dio inicio, pero aún se desconoce de la fundación de la Ekklesia de Jesucristo.

De entrada, se responde a la interrogante de la fundación, es Cristo el fundador inicial; ¿Pensó Jesús en la Iglesia? Mateo 16:18; 18:17) son las únicas dos veces que se muestran el registro de la Ekklesia, lo que pone en duda si inicialmente Jesús tenía en mente la Ekklesia.

Codina (1990) afirma “La Iglesia es la Iglesia de Jesús, es su cuerpo, su esposa, está edificada sobre la piedra angular que es Cristo (Efesios 2:20; Apocalipsis 21:14)” (p 25). Aquí dogmáticamente se encuentra una respuesta, el autor doctrinalmente da una respuesta, cosa que se fundamenta muy bien con las citas que aborda, que no se puede refutar, pero; referente al origen o fundación de la iglesia aun esta aclaración dogmática del autor mencionado antes es inconsistente, ya que carece de sustento suficiente para comprobar la fundación o el origen de la Ekklesia.

Para demostrar teológicamente el origen o la fundación de la Iglesia se hace necesario recurrir a las tres posturas que abordan el paso del Jesús histórico a la Iglesia, (el que se hace a los marginados, compasión, pobreza, predicación, del reino) a la Iglesia.

c) **Postura clásica:** Afirma continuidad sin ruptura entre el Jesús histórico y a la Iglesia, esta remarca la primacía de Pedro sobre la iglesia (Mateo 16), Jesús fundó una institución religiosa nueva con sus jefes (Marcos 3:7) sacramentos del bautismo y de la eucarística, con encargo misionero de ir a todas las naciones (Mateo 28). Iglesia encarnación de Jesús, sociedad con estructura divina, estática, intocable. Cristo fundador de la Iglesia.

Pero esta postura tiene sus argumentos algunos acertados y otros endeble, para sostener la continuidad sin ruptura entre el Jesús histórico y la Ekklesia. Esta postura se centraliza en la proclamación de los evangelios, y hay que recordar que estos son narraciones históricas, es decir no son una copia fiel, de lo que sucedió, tienen cierto tinte o carácter de reflexión eclesial.

A eso se le suma que la palabra Ekklesia solamente aparece tres veces en todos los evangelios (Mateo 16:18 y 18:17) y 20 veces en Hechos de los apóstoles, no obstante, la mención de reino de Dios aparece más de 100 veces, lo cual demuestra que Jesús predicó sobre el reino de Dios y su cercanía más que sobre la Iglesia.

d) **Postura rupturista:** Afirma total discontinuidad entre Jesús y la Iglesia, afirman que Jesús predicó el reino y vino la Iglesia, según ellos la Iglesia nace de la fe pascual, pero sin conexión con el Jesús histórico (Bultman). Con esta afirmación existe la tendencia a negar la historia de la Ecclesiogénesis “El nacimiento de la iglesia en medio del pueblo como Qahal y del Qahal a la iglesia de Nuevo Testamento”, y lo relevante sería pensar lo que ellos afirman que Jesús no fundó la Iglesia, esta nació al margen o quizá en contra de lo que Jesús quería.

No obstante pensar en una Iglesia naciente a partir de la fe pascual, sería negar la presencia de la Iglesia desde tiempos antiguos, es decir negar la evolución histórica de la Iglesia inicialmente en el pueblo escogido Israel, en el qahal judío en la asamblea o reuniones que identificaban a un grupo de personas selectas o electas, además sería perder de vista el acontecimiento o la interrupción divina como se citó anteriormente en (Génesis 12) con Abraham, donde el propósito de la Iglesia se hace presente, de un pueblo específico a una Iglesia Universal, puertas abiertas para los gentiles, ahora en Abraham la salvación es por fe. Es bastante delicado entonces pensar que la Iglesia nace a partir de la fe pascual, y sin ninguna conexión con el Jesús de la historicidad.

e) Postura dialéctica: Postura defendida por; R.Schnackenburg, A. Votgle, H. Kung, J.Ratzinger, L. Boff, en otros; afirman una continuidad discontinua o una discontinuidad continua, esta postura sostiene que existe una íntima y profunda relación entre la Iglesia y Jesús, y que esta relación tiene un carácter procesual; es progresiva.

Al pensar en el carácter procesual y progresiva y la relación entre el Jesús histórico y la Iglesia da luces para pensar que desde los inicios ya existía una relación entre Jesús y la Iglesia, en su momento como un qahal, que después se posiciona sobre la Iglesia Universal en Abraham. Según Génesis 12, lo que viene a concluir con una clara y muy contundente afirmación de que Jesús es el fundador único de la Iglesia y que Él mismo enseña con su labor el trabajo de la Ecclesiólogía.

Ahora bien; la postura dialéctica enseña que desde el rechazo de Israel manifestado en la muerte de Esteban (Hechos 7) y (Juan 1:11) “A lo suyo vino, pero los suyos no lo recibieron” (RV1995), y a este rechazo se le suma la destrucción del templo, marcando así la apertura de la Iglesia a los gentiles y el paso a la Iglesia Universal. Nuevamente se hace énfasis sobre esta postura, para poder argumentar la definición total de la fundación o fundador de la Iglesia, está se le atribuye al único hijo de Dios descartando así una discontinuidad es decir una separación entre Jesús y el origen de la Ecclesiogénesis.

En palabras resumidas se piensa en una Iglesia pascual y pentecostal, es decir una íntima relación con Jesús, identificada al vaciamiento de su líder (Kenosis, Filipenses 2), con su afinidad por los más necesitados, y con el propósito de congregar al nuevo Israel, aunque existen algunas discrepancias en torno al pensamiento de que la Iglesia es el nuevo Israel, de tal manera la Iglesia y la Ecclesiólogía siempre deben referirse al Jesús Histórico, es decir al Cristo que no se narra en bastedad como lo hacen los evangelios, pero que diferencias existen o llegaran a existir si se hace alusión solamente al Jesús Histórico o solo al Cristo de la Fe.

La fundación de la Iglesia tiene un carácter eminentemente teológico, ya que se fundamenta en Jesús, y dinámico-procesual: es un proceso, una génesis, que comienza con el Jesús Histórico y pasa por la Cruz y la resurrección, hasta llegar a pentecostés. Hay mucha diferencia en concebir la Iglesia desde el comienzo como algo estático, a histórico, fundada

de forma fija y perenne, o concebirla como algo histórico, que se manifiesta después de pascua-pentecostés y se abre a los gentiles, despegándose del judaísmo. (Codina, 1990, p.26).

Por lo tanto, para entender la fundación de la Iglesia no solamente desde el Nuevo testamento, sino también desde el Antiguo Testamento, se hace necesario pensar en una historia dinámica que tiene su pre-historia en el Antiguo Testamento, que se posiciona sobre los presentes en el pentecostés, abriéndose así paso a la Universalidad de la Iglesia a todos los pueblos o naciones, tal cual es anunciado en (Génesis 12.3) “Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”. (RV1960). Definitivamente la Iglesia le debe su fundación o sus bases a Cristo, sin él no hay Iglesia y por lo consiguiente tampoco existe la Eclesiología, es de fundación divina, tal cual se citó con anterioridad, la Iglesia es un grupo de personas que han sido segregadas del mundo, según lo muestra (Hechos 2:40) “...Sed salvos de esta perversa generación” tal como lo afirma Lacueva (1973)” Este salir de, tiene como término un entrar en, por eso después de la segregación viene automáticamente la congregación, la reunión de las ovejas (Juan 11:52; Hechos 12:12) (p38).

2. Contextualización de “la nueva normalidad” en la Iglesia.

2.1 El desafío en la nueva normalidad Coronavirus o COVID-19.

Al hablar de la nueva normalidad, se podría quizá estar hablando de una construcción social, la interrogante sería; ¿Hasta dónde el Corona-virus ha podido cambiar y traer una nueva normalidad?

Según la Real Academia Española, la normalidad la define de dos maneras:

- Que, se halla en su estado natural.
- Que, por naturaleza, forma o magnitud, se ajusta a ciertas normas fijadas de antemano.

Meditar en la frase las normas fijadas de ante mano muestra que es una estructura o construcción social, se podría entonces decir que la nueva normalidad es una construcción social que gira en torno a los comportamientos conductas de vida que se tienen que ajustar a la forma de vida en una sociedad, una autorregulación para promover, proteger o proseguir. La Iglesia tiene que entrar a esta auto-regulación para continuar con su propósito, ya que por el momento parece nublado el panorama al descubrimiento de la vacuna para controlar el Coronavirus, constituyéndose esté en uno de los más grandes desafíos para la Eclesiología en la nueva normalidad.

¿Qué es el Covid-19?

Es una enfermedad infecciosa causada por el coronavirus SARS-COV-2, un patógeno respiratorio.

¿Cuáles son los síntomas de la Covid-19?

Fiebre, tos seca, cansancio, siendo estos los más graves, a estos se le suman síntomas más frecuentes pérdida del gusto o del olfato, congestión nasal, conjuntivitis (ojos rojos) dolor de garganta, dolor de cabeza, dolores musculares o articulares, náuseas o vómitos, diarrea, escalofríos o vértigo.

Algunas personas se infectan, pero solo presentan síntomas leves o ninguna es decir pacientes asintomáticos; al hablar ya de personas encuadro grave, se presentan dificultad para respirar; pérdida de apetito, confusión, dolor u opresión en el pecho, temperatura por encima de los

38°centígrados; presentando así complicaciones graves, tales como accidentes cerebrovasculares, inflamación del cerebro, estado delirante y lesiones neurales.

¿Qué ocurre a las personas que se ponen gravemente enfermas?

Alrededor del 80% se recuperan de la enfermedad sin tratamiento hospitalario; en cuanto al 20% de las personas que contraen el Covid-19 presentan un cuadro grave de la enfermedad y requieren oxígeno, y el 5% requieren cuidados intensivos.

Ante este virus las personas que corren mayor riesgo son las de 60 años en adelante, y las que padecen afecciones médicas subyacentes; como hipertensión arterial, problemas cardiacos o pulmonares, diabetes, obesidad o cáncer, aunque no se puede descartar que cualquier persona a cualquier edad puede enfermarse de este virus y presentar un cuadro grave y hasta morir. El 31 de diciembre del 2019 China reportó casos de neumonía de causa desconocida en Wuhan Huber; y el 11 de marzo del 2020; la Organización Mundial de la Salud, declara pandemia al coronavirus. Organización Mundial de la Salud, (2020) información básica sobre el COVID-19, recuperado de; who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-coronaviruses

Ante la proclamación del Coronavirus como pandemia; la Organización Panamericana de la Salud se pronuncia en las Américas.

a) **Salvar vidas:** Reorganizando los servicios de salud, optimizar el manejo clínico de los casos, asegurar la cadena de suministros, aunque ya en la práctica vivencial en Guatemala el tema de los suministros se descuidó en gran manera, desprotegiendo así al personal médico y a las personas hospitalizadas, provocando así un riesgo mayor en la propagación dentro y fuera de los centros hospitalarios.

b) **Proteger a los trabajadores de salud:** Que bien por la iniciativa de la O.P.S. aunque nuevamente en el contexto guatemalteco esta respuesta ante el Covid-19, solamente se constituyó en una falacia o un descuido impresionante por las autoridades responsables, provocando así la

muerte de médicos y enfermeras de los hospitales más sonados en Guatemala (San Juan de Dios; Roosevelt, y el hospital de Villa Nueva).

c) **Reducir la transmisión:** Detectando y aislando los casos, rastreando y poniendo en cuarentena los contactos y practicando el distanciamiento social, entre otros.

2.2 Condiciones o hábitos de vida en la nueva normalidad.

La nueva normalidad como tal, es un campo de batallas en medio de una cantidad bastante alta al riesgo al contagio, pero aun así la Iglesia y su labor eclesiológica deben habituarse a las normas o condiciones de vida para continuar con la tarea de hacer discípulos a todas las naciones, pero la nueva normalidad exige una insistencia constante sobre las medidas de prevención y protección, dentro de ellas se citan las siguientes:

a) **Lavar las manos con agua y jabón frecuentemente:** Aunque está practica de salud e higiene se mostró en los tiempos antiguos, al respecto, Wigth (1953) afirma:

La manera de comer sin cuchillos, tenedores y cucharas, hace que sea muy necesario lavarse las manos. Que está manera de lavarse estuvo en boga en tiempos de los profetas, se demuestra de la manera como Eliseo era caracterizado por los siervos del rey; 2 Reyes 3:11 "... Aquí está Eliseo, hijo de Safat, el que vertía agua en las manos de Elías". Eliseo había servido como criado a Elías, y vaciaba el agua para que su amo se lavara las manos. Esto era parte de sus obligaciones cuando los fariseos decían a los discípulos de Jesús, que estos comían sin lavarse las manos; (Mateo 15:1-2; Marcos 7: 1-5). (P.57,58)

Es así como pensar en el lavatorio constante de manos en la nueva normalidad es un volver no solo a la prevención, sino también a la salud, y a los tiempos antiguos. Definitivamente esta práctica colaborará en muchas otras prevenciones en la salud del pueblo guatemalteco.

- Cubrir tos y estornudos.
- Evitar tocarse la cara.
- Evitar espacios llenos de personas, y limitarse en el tiempo cuando se haga necesario frecuentar dichos espacios.
- Mantener una distancia de 1.5 metros.
- Desinfectar objetos y superficies que se tocan regularmente.
- Aislarse de los demás si te sientes mal, buscar atención de ser necesario.
- Uso obligatorio de la mascarilla.
- Toma de temperatura necesariamente al ingresar a espacios públicos o privados.
- Uso constante de alcohol en gel.
- Sanitización constante de los espacios o lugares en caso de los templos, se debe sanitizar antes, durante y después de cada reunión.

Someramente se mencionan algunas prácticas o hábitos de vida en la nueva normalidad ya que más adelante se abundará más profundamente en los desafíos que se enfrentará la Eclesiología a esta nueva normalidad, si será un reto o desafío habituarse a esta vida nueva se verá cuando la Iglesia regrese a su habitad, es decir al templo.

2.3 Requerimientos de bio-seguridad en el reinicio de la Iglesia en la nueva normalidad dictadas por M.S.P.A.S y la Copre-Covid.

A partir del 05 de marzo el presidente de Guatemala, decretó estado de calamidad como consecuencia de la pandemia. A 8 días después de tal declaración se registró el primer caso de contagio y el 16 de marzo inmediatamente se decretaron las primeras disposiciones, que trajeron las limitaciones en toda actividad dentro de la iglesia y por ende en la tarea eclesiológica, además estas disposiciones trajeron sus consecuencias en las familias tanto en su economía como en los trabajos respectivos.

El director de la Copre-covid; Edwin Asturias, aseguró que para el 4 de junio Guatemala aún se encontraba en fase ascendente de contagios. El 15 de junio, en una citación al congreso, aseguró

que ya se había llegado a pico de la encrucijada epidemiológica. El periodo de tiempo para evaluar el avance de una fase a otra es de 14 días, y por eso se hace necesario determinar cuándo se dará el pico de contagios para entender en que momento comienza la desescalada. ¿Por qué es importante la desescalada? Se hace importante porque esta es la clave para la reapertura.

Las fases del protocolo para considerar una reapertura, según el acuerdo ministerial 146-2020 del M.S.P.A. si estás serían las fases a considerar para una nueva reapertura a la nueva normalidad.

Fase 0= Preparación de la desescalada, permitido la movilidad fuera del domicilio y actividades con un riesgo de contagio muy bajo.

Fase 1= Inicio de la desescalada está se activa si se supera la fase 0. Apertura parcial de actividades económicas y centros de trabajo, tales como los comercios o servicios de mostrador, restaurantes y cafeterías, actividades deportivas, profesionales y alojamientos turísticas sin uso de zonas comunes.

Fase 2= Apertura parcial de actividades económicas y centros de trabajo que estaban restringidas en la fase 1. Aquí se levantan restricciones a oficinas o industrias.

Fase 3= Apertura a la nueva normalidad, apertura de todas las actividades económicas y centros de trabajo manteniendo las medidas de distanciamiento social y seguridad dentro de muchas más que exigirá la reapertura en la nueva normalidad, tales como:

a) **Separación física o distanciamiento social:** Distanciamiento de 1.5 metros; entre trabajadores o personas, aplicables para los templos hasta aquí, se recomienda instalar barreras o señalar los espacios para evitar el contagio.

b) **Higiene:** Entra aquí el uso de mascarilla, disponer también estaciones de lavado de manos, alcohol en gel imprescindible y el uso obligatorio de mascarilla, multando a quien no se someta al uso de la misma.

c) **Protección para empleados de alto riesgo:** Diabéticos, hipertensos, mujeres embarazadas, y todos aquellos que padecen enfermedades crónicas, en el caso de las empresas fomentar el

teletrabajo o minimizar en contacto con clientes, en el caso de la Iglesia por el momento se está buscando proteger a los hermanos adultos con riesgo o mejor conocido como los de la tercera edad.

d) **Medidas de salud:** Tomar medidas de detección de síntomas, tales como tomar la temperatura por medio de termómetros digitales, sanitización antes, durante y después de toda actividad esto sería para los espacios cerrados tales como salones. Implementar políticas de ausentismo es decir planificar en orden para evitar toda clase de aglomeración, reportar al distrito de salud pública de forma obligatoria cualquier caso sospechoso.

Las medidas de bioseguridad se hacen muy necesarios para la propagación ya que de violarlas se está en riesgo de contagio. La sanitización se hace elementalmente necesario antes, durante y después de cada reunión o culto en los templos respectivos, la señalización de los espacios, la aplicación del alcohol en gel, uso de mascarilla, evitar el contacto físico y por sobretodo el cuidado del Eterno a cada una de las personas se hace necesario, esperando no ser contagiado; pero si la soberanía de Dios está que toque a alguno de sus hijos, que Él de la fuerza para vencer, o si ese es el momento de partir bendito sea, aunque, el deseo es seguir trabajado para Él en esta tierra hasta donde su soberanía lo permita.

d) **Trabajadores o personas enfermas:** Todos los enfermos o los que crean estar, sean sintomáticos o asintomáticos, no pueden frecuentar espacios laborales o espacios cerrados, hasta que cumplan con los protocolos de recuperación, según el M.S.P.A.S. debe existir un protocolo para transportar a los trabajadores o personas sospechosas de estar contagiadas. Uso de insumos para desinfectar, aprobadas por las guías oficiales.

e) **Monitores en lugares de trabajo:** Designar a responsables de responder dudas sobre el Covid-19.

Aunque para una mayor información el 14 de junio del 2020 el gobierno de Guatemala, emitió un acuerdo (acuerdo gubernativo 79-2020) donde se detalla con mayor precisión las medidas de bioseguridad sanitaria. Fundación libertad y desarrollo, (2020) Análisis del protocolo de reapertura, Guatemala, recuperado de: [Fundaciónlibertad.com/sites/default/files/análisis_de_reapertura.pdf](https://fundacionlibertad.com/sites/default/files/análisis_de_reapertura.pdf)

3. Los desafíos de la Eclesiología en la nueva normalidad.

3.1 Distanciamiento social, un asalto a la fraternidad.

Como bien se informó anteriormente sobre los requerimientos de bioseguridad en la reapertura de las Iglesias en la nueva normalidad, referente a la separación física o distanciamiento social de 1.5 metros necesarios para evitar el contagio; pero un tremendo asalto a la fraternidad.

Fraternidad que a bastedad se encuentra citado dentro del texto sagrado, a continuación, algún ejemplo; Salmo 133; como insignia de la primicia de la fraternidad. Romanos 12:10 “Sed afectuosos unos con otros con amor fraternal...” 1 Tesalonicenses 4:9-10 “Mas en cuanto al amor fraternal, no tenéis necesidad de que nadie os escriba...” 1 Tesalonicenses 5:26 “Saludad a todos los hermanos con beso santo” (Todos RV:1960)

Pero ¿A qué se refiere el texto al hablar sobre la fraternidad o la filadelfia? Es un amor a los hermanos, un afecto, amor unos por otros, quizá alguien podría decir que se puede amar al hermano aún en distanciamiento, quizá tenga razón; pero la verdadera filadelfia o el amor fraterno su esencia está arraigada en el contacto; es decir en los estrechones de manos, los abrazos y la aceptación unos por otros.

Esa necesidad del afecto, del contacto, esa vida en común que describe el tan delicioso Salmo 133 ¡No hay nada más bello ni más agradable que ver a los hermanos vivir juntos y en armonía! Esta es una vida en común bajo la palabra de Dios, pero esta comunidad necesariamente debe ser cristiana, en comunión con Jesucristo y por Jesucristo, aplicando así esta premisa para toda comunidad, desde que la reúne personas en breves espacios de tiempo y hasta la que alberga un largo tiempo de convivencia, ya que la fraternidad es posible solamente por Jesucristo y en Jesucristo.

Es ahí donde se ve asaltada la fraternidad por ese requerimiento de separación física de 1.5 metros de persona a persona, constituyéndose así el distanciamiento social en uno de los desafíos de la Iglesia y de su labor eclesiológica.

Esto significa, en primer lugar, que Jesucristo es el que fundamenta la necesidad que los creyentes tienen unos de otros; en segundo lugar, que solo Jesucristo hace posible su comunión y finalmente que Jesucristo nos ha elegido desde toda la eternidad para que nos acojamos durante nuestra vida y nos mantengamos unidos siempre. Cuánta razón tenía Bonhoeffer, tres cosas llaman la atención en su pensamiento de la vida en comunidad, la primera; Jesucristo fundamenta la necesidad que todo creyente tiene de los demás; es el Señor esa razón de ser de la fraternidad, es por Jesucristo y en Jesucristo, segunda premisa, solo Jesús hace posible esa comunión de la Iglesia, no hay fraternidad ni Iglesia, mucho menos eclesiología fuera de Jesús, Él es la vida y la iglesia sus pámpanos, un tercer elemento llama bastante la atención, Jesucristo nos eligió para que nos acojamos durante esta vida manteniéndonos así unidos siempre. (Bonhoeffer, 2003, p.13)

Es evidente que el distanciamiento social o la falta de contacto fraterno es un desafío constante hoy en la nueva normalidad para la Eclesiología en la zona 6 de Mixco, Guatemala, ya que ejemplo nos dio el maestro en el desarrollo de su ministerio terrenal acercándose o teniendo empatía, afecto y contacto físico aun con los que las leyes levíticas no se los permitía (ciegos, leprosos, pecadores, entre otros) es por eso que se debe la Eclesiología adaptar a este distanciamiento aunque en su esencia o en su razón de ser no esté la falta del contacto con el necesitado o para bien decir con el pecador, el aislado, el marginado, aquel que espera de la eclesiología una aceptación o un abrazo de parte del Señor que proclama, el mismo que murió y resucitó para reconciliar a la humanidad con Dios Padre.

3.2 El temor al contagio en la feligresía.

A diferencia del punto anterior de la necesidad de la fraternidad de la Iglesia, es decir la vivencia entre los hermanos, ahora se parte a otro punto muy importante en relación a que el cristiano no necesariamente su habitud esta entre otros cristianos, ya que el maestro mismo enseñó que la razón de la fraternidad es importante pero que esa fraternidad debe también trasladarse a un segundo campo, hacia afuera. ¿A quiénes?

Jesucristo como modelo supremo de la eclesiología habitó entre sus opositores y que al final de su pasión y muerte es dejado en solitario por sus aprendices o alumnos (Discípulos), Jesús se rodeó de blasfemos, opositores, enfermos, desahuciados, desafiando así algunas leyes dictadas de salubridad, y no es que Él violentara o en dado caso fuera un descuidado en el tema de la salubridad, es que Él sabía que el lugar de la vida del cristianismo no es apartada o separada del necesitado, cuánta razón tiene el evangelio de Marcos 2:17 Al oírlos, Jesús les contestó: No son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos y yo no he venido a llamar a santos, sino a pecadores. (N.V.1).

Gracias sean dadas a Dios por la fraternidad, pero la eclesiología al igual que su maestro su campo de batalla es afuera y no puede estar la Iglesia hoy en medio de esta pandemia aislada a la necesidad, ¡Jesús no lo hizo! ¿Por qué tendría que hacerlo la Iglesia? Donde hay necesidad, donde hay enfermedad ahí está el ser y el hacer de la Iglesia.

El reino de Jesucristo debe ser edificado en medio de tus enemigos. Quien rechaza esto; renuncia a formar parte de este reino y prefieren vivir rodeado de amigos, entre rosas y lirios, lejos de los malvados, en un círculo de gente piadosa. ¿No veis que así blasfemáis y traicionáis a Cristo? Si Jesús hubiera actuado como vosotros, ¿Quién habría podido salvarse? (Lutero).

Con mucho respeto y atrevimiento se le sumaría a lo afirmado por Lutero; el reino de Jesucristo debe ser edificado en medio de tus enemigos y los enfermos, si los enfermos del virus COVID-19; o cualquier otra enfermedad física, pero más aún de los enfermos del pecado, está enfermedad es la que más mata, la que más aísla y paraliza al ser creado por su creador; sin embargo la eclesiología ante esta necesidad no solamente es pone su cubre bocas o mascarilla, aún peor, se tapa aparte de la boca y la nariz, los ojos para no ver que la Iglesia es la proclamadora o la mensajera en un mundo donde la desesperanza reina, y que solamente tomando el papel eclesiológica se entenderá que el reino de Jesucristo debe edificarse en medio de tus enemigos y no solamente de tus amigos, hay que vencer ese temor al contagio, este será un desafío, pero ojalá que no detenga a la Iglesia ni mucho menos la aislé de su tarea eclesiológica.

La biblia en sí misma se encarga en demostrar que el reino de Jesús fue edificado entre tus enemigos y se seguirá edificando. En Zacarías 10: 9 la biblia afirma “Los esparciré entre los pueblos, aún en lejanos países se acordarán de mí; y vivirán con sus hijos, y volverán” (RV1960). Dios siempre ha sido el responsable principal que la Cristiandad muchas veces sea esparcida como bien lo citó Daniel 4:7 “Y Jehová os esparcirá entre los pueblos...” (RV1960). Este es un esparcir como semilla entre todos los reinos de la tierra, el pueblo siempre vivió lejos y entre infieles, enfermos, enemigos, pero esta semilla (Israel) hoy la Iglesia no se detendrá, aún en medio de persecuciones o aún mismo dentro de esta pandemia.

La Iglesia debe vencer ese temor al contagio de lo contrario seguirá siendo Iglesia, pero una Iglesia estática, preferencial o patrimonial, convirtiéndose así como en una institución que blasfema y traiciona a Cristo ya que ejemplo dejó al establecer su reino aún en medio de enemigos o cualquier adversidad que se interpusiera en el transcurrir de su ministerio terrenal, tal es el caso hoy del gran desafío; el COVID-19. No puede ya la iglesia seguir siendo indiferente a su labor y afortunadamente para unos o desafortunadamente para otros, esa labor eclesiológica en una buena cantidad es hacia afuera del templo; es por eso que el regreso de la Iglesia a su habitat, es decir al templo, sino se sale hacia la necesidad es una falacia pintada de apacentamiento de los unos con los otros, que no es tan malo en sí, pero que la razón de ser totalmente de la eclesiología esta allá afuera donde nadie quiere ir, por temor al contagio, viene a relucir la acción de Ananías en (Hechos 9:10-15) “...¡Ananías! ¡Ananías! Levántate... respondió Ananías me han contado que en Jerusalén este hombre ha hecho muchas cosas terribles contra tus seguidores... Sin embargo, el Señor Jesús le dijo, ve, porque yo he elegido a ese hombre para que me sirva...” (T.L.A).

Ananías temía por su vida ante un perseguidor asesino que por cierto ya había encontrado al verdadero Salvador, cosa que Ananías ignoraba, hoy la Iglesia tiene también frente a un enemigo asesino silencioso, pero esta debe saber que al igual que como lo hizo con (Saulo Pablo). El peleará por su Iglesia, a no ser que en la soberanía de Dios este ya designado que algunos fieles pierdan la vida frente a este desafío llamado COVID-19; por más que intentó negociar con el Señor Ananías, argumentando lo que consideraba correcto, en esa argumentación la respuesta divina es rotunda

¡Ve! Ve iglesia a ese propósito y ya no sigas en tu encierro, recuerda el ejemplo dado por tu salvador.

3.3 Protocolo de Bio-seguridad.

Necesariamente importantísimo para mantenerse al margen del contagio en un porcentaje bastante elevado, aunque será un desafío mantener a la Iglesia en estas reglas dictadas, esto por la irresponsabilidad y la indisciplina que muchas veces ha encontrado un lugar muy importante dentro de los templos, porque al hablar de reglas, o requerimientos la zona 6 de Mixco, Guatemala, se hace presente para desobedecerlas, porque siempre se hace lo contrario a lo requerido, aunque se espera hoy en esa reapertura de la eclesiología un sentido de conciencia para protegerse y proteger a los demás como bien dijo alguien; cuidándote también cuidas a tu familia.

Será un desafío; pero en la elaboración de discipulados de enseñanzas sobre estos protocolos de seguridad, se espera que la iglesia sea educada, disciplinada desde principio a fin en todas y cada una de sus reuniones tanto dentro como fuera del templo, estos serían los protocolos de Bio-seguridad.

- Monitores de Temperatura por medio de termómetros apropiados.
- Sanitización del calzado por medio de alfombras al ingresar.
- Uso constante del alcohol en gel, antes, durante y después de cada reunión.
- Sanitización del inmueble o recinto, antes y después de toda actividad.
- Señalización de los espacios permitidos con un distanciamiento de 1.5 metros de separación de una persona a otra.
- Duración de las reuniones por el momento no mayor a una hora.
- Uso constante de la mascarilla o cubre bocas.
- Evita la aglomeración dentro del recinto.

3.4 Práctica habitual a la tecnología.

Quien se imaginaria que unos años atrás la tecnología con toda su gama de herramientas llegara a jugar un papel importante en el desarrollo de las actividades eclesiológicas. En lo que respeta a la zona 6 de Mixco aún se tienen que trabajar para habitar a la iglesia en esta herramienta tan útil hoy en este periodo de pandemia en Guatemala.

Al hablar de habitar se refiere a educar e inculcar la necesidad de la introducción de la tecnología a las tareas de la Iglesia, si bien existe un porcentaje que ya entiende la importancia de la misma, pero aún existen personas especialmente los de escasos recursos que no puede y no tiene acceso por falta de un servicio de Wifi o en dado caso por la falta de un móvil de gama alta; es por eso que la práctica habitual de la tecnología en la Eclesiología se hace un desafío gigante a vencer.

La Iglesia debe familiarizarse a la tecnología, porque está jugo un papel importante en el tiempo de confinamiento, tiempo donde la Iglesia se ausentó del templo y para poder llevar la información o la predicación de la palabra se usaron herramientas tecnológicas para hacer Iglesia desde casa.

No puede seguir distante la Iglesia a la tecnología y sus herramientas, la Iglesia debe entender que, si bien un mal uso de la misma produce resultados amargos, pero un buen uso de esta llevara resultados exitosos, a la tarea de la Eclesiología, si bien existirán plataformas complicadas del manejo, pero las necesarias para esta tarea la Iglesia tiene que tener más empatía y aceptación con tantas herramientas que se tienen a la mano. El mundo en el que vivimos, es de cambios constantes es por eso que se debe poner mayor atención para tener mucha más agilidad en la comunicación, raras veces la humanidad ha pasado por este movimiento atípico, movimiento lleno de cambios en la vida de las personas y las sociedades.

Las tendencias sociales y las nuevas tecnologías están provocando constantemente la forma de vida, del trabajo de relaciones y por lo tanto de llevar el mensaje de solución a todos los perdidos, esto demanda fuertemente a la congregación si o si entrar de manera responsable en el mundo de las comunicaciones y agilizar la utilidad de las nuevas tecnologías como instrumentos necesarios para la tarea eclesiológica.

Los medios de comunicación siempre serán un desafío constante para la iglesia, ya que es cambiante, pero aun así es el centro en torno al cual gira toda la existencia humana en la actualidad por medio de esta hoy se relacionan o se comunican, de hecho, casi un 85% de la humanidad frecuenta todas las plataformas tecnológicas a la mano, y si las personas están ahí, la Iglesia debe echar mano a ellas de manera responsable.

Existen ventajas en el buen uso de las nuevas tecnologías, una de ellas es la prontitud de expansión y eficacia que tiene, más aún en este tiempo donde las aglomeraciones no son permitidas y el tiempo es limitado dentro del recinto conocido como templo. Quizá en otras zonas o congregaciones de Guatemala no sea un desafío la práctica a la tecnología, para la comunidad local tendrá que vencer este desafío para ejecutar de mejor manera sus obligaciones encomendadas de parte de su Señor.

3.5 La migración como consecuencia del confinamiento.

La migración o partida de la feligresía de sus denominaciones tiene algunas situaciones importantes que aclarar que la misma iglesia en el contexto guatemalteco no entren de aún en plenitud lo que es verdaderamente la Iglesia al respecto de lo que es verdaderamente la iglesia. Lacueva (1973) afirma: “La iglesia no es ni un edificio, ni una confesión de Fe, ni una denominación; ¿Qué es pues la iglesia? Sencillamente: Una congregación de personas” (p.37). Si tan solamente los líderes o pastores responsables hubieran educado de esa manera la Iglesia no tendría bajas o ausencias importantes en su membresía.

Si bien el templo es importante para la fraternidad, pero no para la razón de ser de la Eclesiología, esta no está sumergida o dependiente al establecimiento, la Iglesia es ese número de persona que fueron segregadas del mundo para congregarse, y posterior para salir de adentro hacia afuera. La migración de los fieles en la reapertura se dio como consecuencia de la práctica frecuente al templo, y de la falta de acercamiento de la pastoral a las personas ya que se le enseñó a las personas llegar a donde estaba el pastor, pero el pastor sigue sin entender que él debe estar donde están sus ovejas.

La migración se dio por dos razones importantes:

a) El poco o nada de interés del pastorado en el confinamiento:

Si bien era imposible el contacto físico con el rebaño como en tiempos anteriores, el pastorado olvidó que esta pandemia trajo pérdidas en todas las familias, algunas perdieron a un ser querido como consecuencia del contagio del Covid-19; y en algunos casos a muchas familias o colonias enteras entraron en cuarentena por el alto nivel de contagios, provocando así múltiples necesidades en todas las familias.

Es ahí donde se necesitaba una pastoral comprometida, con su Señor y con las ovejas que se le habían encomendado a su cuidado. Ocasio (2010) afirma: “En medio de las aflicciones reales de la vida, es que el pastor se impregna del olor de sus ovejas” p29. El pastor olvidó ese aspecto importante, en medio de las aflicciones reales de la vida, quizá por el temor al contagio, o quizá porque ejercía un pastorado asalariado.

La verdad es que el pastor no puede oler a otra cosa que no sea al olor de su rebaño, pero es evidente que para que transpire tal aroma tiene que estar cerca de las ovejas ya sea de manera presencial o por medio de algunas de tantas opciones que presenta hoy la tecnología. Si o si, el pastor no puede perder de vista el interés por su rebaño.

Obviamente en la reapertura de la Eclesiología en la nueva normalidad, el confinamiento tenía que pasar su factura y con creces, todo porque cuando el rebaño entró en aflicción como consecuencia del confinamiento (privacidad a la locomoción) el pastor o la pastoral se ausentó, y donde hay ausencia pastoral el rebaño queda a la mano del enemigo, del descuido y hasta de la muerte misma en caso extremo.

La migración como consecuencia del confinamiento es un enemigo o desafío para la pastoral, después de la reapertura, desafío que se tendrá que vencer con reencausar nuevamente al rebaño que se dispersó, habrá que hacerlo volver al aprisco, pero se necesitarán hombres dispuestos a pastorear con pasión por la oveja y no por la lana o grosura que está produce, aunque en algunas familias quizá ya no se logre la recuperación, ya sea porque partieron a otros pastos, o algunos que volvieron a un estilo de vida alejado de la voluntad del Señor. ¡Ojalá! Se logre vencer este desafío, provocado por el poco interés que se tuvo del rebaño cuando más necesitó escuchar ese retumbar

del cayado del pastor citado en Salmo 23:4 “Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento”. (RV1960).

Hoy más que nunca en medio de esta nueva normalidad se necesita de parte de la oveja esa vara que ese cayado para infundir respaldo, sostén o sustento para el rebaño. Se buscan pastores que estén dispuestos a brindar u ofrendar su vida misma por amor del rebaño del Señor, si se falló en esta parte, ojalá, el Señor de nuevas oportunidades como se la dio Pedro (Juan 21:17) “... Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas”. (RV1960), es decir; pastar o mejor dicho dales de comer, la falta de atención debilitó al rebaño, pero si se retoma el compromiso nuevamente la migración se detendrá brindando alimento al rebaño.

b) El templo Centrismo:

Si bien el templo es importante o necesario para congregar a la Iglesia es decir a las personas, pero la vivencia de la Iglesia no depende del establecimiento, cosa que al parecer se ignoraba, ya que al no estar dentro del mismo trajo consecuencias lamentables, la Iglesia se enfocó en una visión del templo centrismo y esta visión estaba mal, porque al comenzar el confinamiento si se hubiera entendido que la Iglesia es ese número de personas segregadas del mundo, aun fuera del templo la Iglesia pudo haber ganado en la fraternidad familiar, sin embargo se manifiesta una codependencia del lugar pensado que la Iglesia ya no era la misma fuera del templo.

La razón de ser de la Iglesia verdaderamente está en las casas, ya que ahí la Iglesia primitiva hacia el partimiento del pan, pero al hablar de las cosas, tiene implicación directa con la familia, lo que demuestra que aún en medio de esta pandemia en el confinamiento la Iglesia pudo haber funcionado perfectamente en su labor eclesiológica, como bien dijo alguien, cuando se comenzó el confinamiento la Iglesia no cerró, solamente se trasladó a las familias en las casas. Esa tendría que haber sido la definición de principio a fin y perdurar siempre, para futuras oportunidades, ya que no se sabe que pueda suceder en los rebrotes de esta pandemia o quien sabe de futuras complicaciones que se puedan presentar no solo para el país, sino aún para la Iglesia en sí.

Cuando se entienda a plenitud que la Iglesia es ese grupo de personas llamadas del mundo para un propósito, aún fuera del templo se puede seguir con una Eclesiología bien definida y enfocada en las necesidades que se encuentren dentro de la comunidad ya que la Iglesia se debe también a su contexto social en el que se encuentra sumergida, ya que la Iglesia en su localidad debe llevar una transformación a sus habitantes, ejemplos de esto lo encontramos en las escrituras, sal y luz del mundo en el lugar donde han sido puesto.

Estas personas segregadas del mundo son llevadas a la Iglesia para congregarse, y así vivir una vida en comunidad, con lineamientos o parámetros bien definidos, como bien le enseña Hechos 2: 42-47 perseveraban v47; en la doctrina apostólica v42; en la comunión o fraternidad entre ellos v42; en el partimiento del pan v42, en las oraciones v42; y la cereza principal de toda eclesiología sana que glorifica a su señor; con alegría y sencillez de corazón v46, y por último pero nada menos importante; Alabando a Dios v47.

Cuando la Iglesia entiende su papel, esté donde esté esto brillará con su tarea eclesiológica, una muestra perfecta de el apego constante de su pastor en los momentos difíciles y que entiende que no está sujeto al recinto, triunfará siempre levantando la bandera del evangelio de Jesucristo, y sobreponiéndose a cualquier pandemia o confinamiento que se presente a futuro.

La migración como consecuencia del confinamiento ha venido a mostrar los puntos débiles de la pastoral y la eclesiología, pero no para hacer caso omiso o en dado caso buscar culpables y exhibirlos, al contrario es para aprender y corregir las deficiencias y seguir con la encomienda de llevar libertad al cautivo, o en dado caso anunciar el año agradable del Señor en este mundo, hay mucho para seguir aprendiendo y corrigiendo mientras esperamos el regreso del fundador de la Iglesia y de su labor eclesiológica.

4. Los objetivos de la Eclesiología aún en la nueva normalidad.

4.1 La gran comisión.

Al pensar en todas las tareas que se le asignó a la Iglesia no se puede dejar en esta que en orden cronológico sería una de las más importantes, ya que el escritor del evangelio de Lucas se encarga en registrar uno de los acontecimientos importantes en el discipulado de Jesucristo, él envió de estos con el propósito especial de anunciar las buenas nuevas de salvación a todo el que necesitará de esas buenas nuevas (Lucas 6:14-16)

Aquí se experimenta una transición de seguidores a discípulos o al apostolado, enviados del señor, pero al hablar de la gran comisión, es de mucha importancia saber que los cuatro evangelios y el libro de Hechos contienen en sus escritos esta ordenanza dada a todos los que estuvieron dispuestos de ir a esa tarea eclesiológica.

- Mateo 28:16-20
- Marcos 16:14-20
- Lucas 24:44-53
- Juan 20:19-23; 21:15-17
- Hechos 1:1-11

Todos juntos, hacen la totalidad de los componentes o razones que esta gran comisión requiere, aunque contextualizando la reacción de los discípulos ante tan grande labor, hay aspectos que llaman la atención.

a) Les embargo la incredulidad y el temor.

Este evento se registra en (Mateo 28:17) “Y cuando le vieron, le ordenaron; pero algunos dudaban” (RV1960) a esto se le suma (Juan 20:19) “Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo a los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: paz a vosotros”. (RV1960).

Ese temor era hasta cierto punto entendible, humanamente hablando, ya que estaban, así como consecuencia del acontecimiento en Jerusalén, tal era el temor que les costó creer en la resurrección de Jesús, era necesario sacarlos de ese estado, para que pudieran realizar la tarea de la gran comisión que más adelante les encargaría, y; ¿Como no sentir ante tal acontecimiento y ante gran tarea de anunciar el evangelio de Jesucristo? En medio del temor Jesús les anunció la paz (Juan 20:19 “...Y puesto en medio, les dijo: paz a vosotros” (RV1960). Esa paz sacó de ellos el temor, aparte les preparó e impulsó a proseguir con su asignación futura.

b) Jesús les explicó el propósito para que pudieran entenderlo.

Les abrió el entendimiento, ya que con montañas de temores en el corazón el entendimiento se entorpece y eso lleva a dificultar la comprensión de las cosas de Dios para cada individuo. El señor les liberó del temor y les explicó como a niños las escrituras, Lucas 24:45 “...Les abrió el entendimiento, para que comprendieran las escrituras” (RV1960), tal fue la liberación que trajo la palabra a sus vidas cuando estaban en medio de temor que el testimonio que daban era Lucas 24:32 “... ¡No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las escrituras”! (RV1960), ¡Que enseñanza magistral! Ojalá hoy los predicadores, pastores o aquellos que ministran la palabra logran de sus oyentes que ardan sus corazones como consecuencia de un mensaje bien trazado acorde y conforme a la voluntad de Dios, además; ojalá los famosos predicadores de la prosperidad se encontraran con esta enseñanza magistral del señor para que hagan arder el corazón de la audiencia ya no por la emoción del materialismo, sino del fuego que proviene solamente de la palabra bendita del creador... ¡Ojalá suceda!

c) Les enseñó con evidencias concretas.

Hechos 1:3 “A quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios”. (RV1960). ¿Cuáles eran esas pruebas indubitables? Lucas 24:39-43; se encarga de explicar. “Mirad mis manos y pies, que yo mismo soy; palpad y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo...” (RV1960). Seguramente estas pruebas indubitables tenían un propósito específico, el propósito era que ellos no tuvieran ni una partícula mínima de duda con respecto a la

resurrección y todos los derivados que se podrían dar más adelante en especial por las enseñanzas dadas por los saduceos que eran los especialistas en negar la resurrección del señor.

Y todo eso se da para que entendieran a plenitud la resurrección de Cristo, ya que luego ellos serían testigos de lo que habían visto y oído; esto se ve plasmado posteriormente en Hechos 4:20; donde Pedro y Juan están compareciendo en el concilio. “Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”. (RV1960). Se ve además a un Cristo mostrando las cicatrices de sus manos y pies provocando por clavos; además convivió con ellos comiendo, esto para que se dieran cuenta que no era un fantasma; y por si esto fuera insuficiente se le apareció por cuarenta días después de su resurrección, solo para seguirles enseñando sobre el reino de Dios. Jesús lo hace de manera diligente y exitosa, ya que posterior a eso en la mente y los corazones de los discípulos no quedó ni una sola muestra de duda acerca de la resurrección del señor, que de hecho en el libro de los acontecimientos apostólicos ellos testificaron de la resurrección del Señor con denuedo; ese sería el mensaje principal del evangelio, he ahí la importancia de las pruebas indubitables.

d) Promesa garantizada del Espíritu Santo.

Esta promesa lo registran los siguientes evangelios; Juan, Lucas y el libro de los Hechos de los apóstoles.

Lucas 24:49 “He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”. (RV1960). Juan 20:22 “Y habiendo dicho esto, sopló, y les dijo: recibid el Espíritu Santo”. (RV1960).

Al partir su maestro ellos tendrían la certeza que se quedarían solos, al contrario, Jesús les mandaría la promesa del Padre profetizada por Joel, para que estuviera con ellos para siempre, la llegada del Espíritu Santo en Jerusalén les capacitaría para realizar con éxito dicha labor de la gran comisión. Necesariamente hay que recordar que; sin el Espíritu Santo la obra o el trabajo es estéril e incluso hasta imposible, la llegada o el derramamiento del Espíritu Santo sobre ellos les daba autoridad del nombre de Jesús, para que predicaran en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecador en todas las naciones, a partir de Jerusalén; esto según Lucas 24:47.

Les envió a testificar lo que habían visto y oído; Mateo 28:19 “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (RV1960). Es aquí donde la gran comisión se constituye en uno de los objetivos de la Iglesia desde tiempos antiguos y no se diga aun en medio de la pandemia en esa tan conocida hoy la nueva normalidad.

e) La gran comisión y sus propósitos a predicar.

Jesús no dejó nada a medias, Él dio instrucciones específicas y concretas. A continuación, algunas instrucciones claras que Él encomendó a los apóstoles y a la eclesiología en la actualidad.

f) Predicar el arrepentimiento.

Lucas 24:47 “... Fue necesario que el Cristo padeciese y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (RV1960). A este pasaje se le suma también; Hechos 2:38; 3:19; 17:30 y 2 corintos 5: 18-21. Es menester recordar que ese sigue siendo hasta hoy el propósito de la gran comisión para la Iglesia, y toda actividad eclesiológica que se realiza.

g) Predicar el perdón de pecador.

Antes de abordar este punto; nace la interrogante. ¿Qué es lo que la Iglesia predica hoy? Seguramente muchos han perdido esta brújula, aunque no se niega que existe un pequeño Remanente que se mantiene bajo esta instrucción específica. Lucas 24:47 lo asegura “Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados...” (RV1960).

Pero algo llama la atención aquí; mencionado en Juan 20:23 “A quienes remitieris los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuvieris; le son retenidos”. (RV1960). Este pasaje deja ver que al predicar el evangelio los enviados o apóstoles les dejaban la responsabilidad en las manos de sus oyentes de recibir o rechazar el mensaje. Cuando entonces habla de retener los pecados de las personas era cuando ellos dejaban de anunciar; en otras palabras, cuando dejaban de predicar le negaban a las personas la oportunidad de ser salvadas por medio del mensaje del evangelio de Jesucristo; por lo tanto; la Iglesia y su eclesiología en esta nueva normalidad no puede negarle la

oportunidad al que necesite ser salvo por medio del evangelio glorioso de Jesucristo. Es por eso que dice que los apóstoles tenían en sus manos la llave para perdonar, esa llave era la predicación del perdón de pecados en el nombre de Jesús.

h) Predicar la salvación en Jesús.

Conviene comenzar este enunciado con Hechos 4:12 “. en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. (RV1960). La obra de Jesús fue tan completa y eficaz que no da espacio alguno a nadie para mediar en la salvación del hombre. Marcos 16:16; afirma “El que creyere y fuera bautizado, sería salvo...” (RV1960). ¿Crear en quién? Indudablemente en Jesucristo, no en el pastor, o en el apóstol, o en las invocaciones inventadas por hombres, no en el papa u otros.

Pero era predicación o esa evangelización no sería al azar, es decir a lo que salga o venga, a ellos se les mostró también el propósito de esa predicación y lo que tenían que hacer con esa comisión, para entender lo que los apóstoles tenían hacer es necesario abordar el siguiente enunciado.

4.2 Enseñar y Discipular.

Realizar la gran comisión nunca fue y ni debería ser ir predicando sin resultados o efectos de cambio en el corazón y la convicción de los que oyen y creen al evangelio de Jesucristo, en la ejecución de la gran comisión, el Señor dio planes específicos y concretos como se dijo anteriormente.

Mateo 28:19 es enfático en esta tarea “Por tanto, id, y haced discípulos...”. (RV1960). De gran importancia es resaltar ese; id, un mandato que solo aquel que es verdaderamente un discípulo, es decir un alumno no se opondrá a este deseo de; haced discípulos, esto tenía que tener en mente los apóstoles, tenían que reproducirse ministerialmente, lograr que otros más estuvieran convencidos de imitar la obra que estaban haciendo. ¿Pero cómo se logra esto?

Antes de responder a esa pregunta, hay que dar un vistazo a la realidad de la Iglesia en América Latina, pero muy en especial en Guatemala, hoy por hoy la iglesia se encuentra librando una de sus

más grandes batallas en toda su historia; la pandemia del coronavirus en la nueva normalidad, a pesar de eso, en los últimos años se ha mostrado un crecimiento, ya no es extraño ver como nuevas congregaciones con diferentes nombres hacen, esto ha llevado a pensar que Guatemala tiene casi el 50% de sus habitantes con una profesión de la Fe cristiana.

Pero; a manera de que la Iglesia ha crecido, también han venido ciertos desconciertos que atentan contra el propósito de llevar la gran comisión a las naciones y hacen nuevos discípulos, la Iglesia en ese crecimiento dejó de ser exclusividad de personas analfabetas, pobres y marginados por la sociedad, la Iglesia en muchas naciones y en Guatemala ahora es una institución de influencia y de peso que en algunas ocasiones las figuras públicas importantes han desfilado por la misma.

La profesión pastoral también ha dado un gran giro considerable, ya no se ven pastores en la ciudad con trajes desgastados por el uso constante, algunos pastores hoy son ya personalidades que visten con ropa de marca y que deciden de los grandes automóviles, las caras y los hoteles donde se hospedan cuando son invitados a predicar. ¿Dónde quedaron los pastores de a pie? ¿Qué se hicieron? Necesariamente se tiene que rogar al señor para que envíe tales obreros enamorados por las ovejas en el pastoreo, y no por la lana o grosura que la oveja produce.

De la predicación o el mensaje es otro tema, se ha cambiado de aquel mensaje que denunciaba el pecado a un mensaje que enseña que en la persona de Cristo, no solamente se puede obtener salvación, ahora se congregan y se les enseña a pedirle a Dios para que de lo que el individuo desea sin importar su relación en obediencia que tenga para con su Señor parece que se ha cambiado el id y haced discípulos a todas las naciones, todas estas cosas demuestran que la Iglesia necesita enfocarse nuevamente en lo que realmente está definido su propósito, es decir una Iglesia que está trabajando de acuerdo con la palabra, una Iglesia que no es ajena a la oración, al estudio de la palabra y lo que es más importante, que aplica a su diario vivir la misma.

Revisando esas prácticas constantes de la verdadera iglesia, denotan los rasgos de un discípulo, a esto se refería Mateo 28:19 “Id y haced discípulos”. Cuando la iglesia se vuelve a la palabra como su única norma de fe y conducta se hace una iglesia fuerte. Pero; ¿Cuál sería esa Iglesia fuerte? Al respecto Ruiz (2006) afirma:

Una Iglesia fuerte es aquella que produce discípulos, no asistentes a un programa de discípulos, si no cristianos verdaderamente incondicionales al señor, a través de todo lo que manda su palabra. Cristianos que están dispuestos a ser lo que el Señor quiere que sean, a hacer lo que el Señor quiere que hagan y a ir a donde el Señor quiere que vayan. No tienen nada que ver con la fidelidad al pastor o a la denominación, aunque sin duda la incluye. (p.28)

Cuánta razón y sentido de conexión entre el ser y el hacer del discípulo, en estas palabras, ya que si de algo se carece en la actualidad en la Iglesia es la falta de conexión entre el ser y el hacer, pero ya que de nuevo a la Iglesia fuerte decir la que produce discípulos, respondemos a la interrogante al inicio ¿Cómo se logra eso? La respuesta es que la medida del éxito para el cristianismo esta incrustada en la incondicionalidad que este tenga para con Cristo, pero para entender mejor esa incondicionalidad es necesario repasar sobre aquellas dictadas en las escrituras de aquellas personas que en Antioquía se les llamó discípulos o cristianos.

La invitación que el señor hace para ser parte de la Iglesia tiene que ver con una transformación personal por medio de una relación con Él; Mateo 16:24; pone de manifiesto esa invitación del señor para el que esté dispuesto a ser su discípulo a la transformación, transformación que se describe a continuación.

a) **Niéguese así mismo:** Esto viene siendo la invitación a un morir del egocentrismo, es rendirle a un Cristo el gobierno de la vida total, un gobierno donde los pensamientos, sentimientos y el deseo de los intereses propios pasan a ser gobernados por el Señor. Un llamado a imitar a Cristo; al Cristo descrito por Filipenses 2:5 “Ha ya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús”. (RV1960), un desafío a estar dispuesto a dejar de hacer lo que se quiere, como se dijo anteriormente, a ser lo que Él quiere que sea el discípulo, a hacer lo que Él quiere que el alumno haga, e ir a donde Él quiere que se vaya esto tiene que ver con el carácter del discípulo.

b) **Tome su cruz:** Segunda condición para llegar a ser un discípulo del Señor, una invitación a gozarse aún en las pérdidas materiales, e incluso a quedarse sin nada a excepción de la cruz de Cristo. Pablo lo explica así; Filipenses 3:7-10 “Pero cuantas cosas eran para mi ganancia, las he

estimado como pérdida por amor de Cristo... Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo". (RV1960). Esta condicionante tiene que ver con las acciones como verdaderos cristianos incondicionales, que estén dispuestos a hacer todo, si, todo lo que el Señor les mando, aun en contra de los sentimientos o pensamientos propios.

c) **Seguirle:** Tercer y último condicionante del llamado a la incondicionalidad del discípulo, todo el que quiera seguirle debe de estar dispuesto a ir no a donde él quiere, sino a donde se le diga, se hacen aquí ilustres las palabras de Cristo a Pedro en Juan 21:18 "...Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; más cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieres". (RV1960). Si bien el contexto de este pasaje hace mención a la vejez de uno de los grandes siervos de Dios, es de entender también que aquel hombre impulsivo acostumbrado de ir hacer lo que quisiera ahora es llevado por alguien más.

Cuando Cristo manda muchas veces se sacrifican tiempos en la familia, Iglesia o sociedad, manda a proseguir o a perseguir el llamamiento y la visión del Señor, es un llamado a estar disponibles a despojarse de todo aquello que retiene el propósito del Señor, esta sería brevemente descrita la incondicionalidad del discípulo, dispuesto a dejarse moldear en el carácter hasta alcanzar o parecerse más a Cristo Jesús.

Iglesias fuertes en conclusión decía Ruiz son aquellas que están preparando a sus miembros para llegar a ser cristianos incondicionales, es decir la que produce discípulos y no seguidores, a esto se refería Cristo al decir en Mateo 28:19 Id, y haced discípulos aquí es donde la eclesiología debe de re direccionar su enseñanza y sus discipulados.

4.3 Sensibilidad a los necesitados.

Dentro de los muchos objetos de la eclesiología, este punto hace un recordatorio del punto tomado en relación a la migración como consecuencia del confinamiento, se resaltaba ahí la insensibilidad de la pastoral hacia las ovejas pero muy en especial la insensibilidad a las necesidades que se dejaron venir como consecuencia de la pandemia del Covid-19, es por eso que; ya de vuelta a la

nueva normalidad la eclesiología debe trabajar en sus principios, asociándose así con sus feligreses, especialmente hacia aquellos que estén atravesando apuros que van desde la falta de algún bien material, hasta la pérdida de algún miembro de la familia, esto sería; (Dulles, (1975) “La Iglesia es la servidora y la primera característica del servidor es que vive no en su propia casa, sino en casa ajena” (p.43). Al referirse a vivir no en su propia casa se entiende que todo cristiano-siervo tiene que ver desde la ventana de su denominación hacia los que están en necesidad y acudir a la ayuda sin importar que no comparta los mismos credos, el debes des ayudar tal cual lo hizo el Señor.

Al decir; sensibilidad a los necesitados, es una sensibilidad universal, a la necesidad, suele suceder que siempre la eclesiología al igual que la política en Guatemala, maneja la tendencia de exclusivismo o favoritismo por los de la misma casa, y eso ya no debe ser así, todo cristiano al venir a Cristo necesitará asumir sus tareas correspondientes, se recordará aquí a Pablo en Hechos 9: el versículo 5 hace una pregunta ¿Quién eres señor? Una vez que entiende el propósito de este encuentro con Jesucristo; hace la siguiente interrogante en el versículo 6, ¿Qué quieres que yo haga? Esto demuestra la argumentado arriba, que todo cristiano después de su encuentro con su salvador tendrá que asumir inmediatamente sus tareas y una de ellas precisamente es.

a) Servir a los demás.

Ante esta tarea no debe prevalecer la auto justificación, sino meditar agradecidamente en esa gracia divina que cada día justifica al que con voluntad misma decidió someterse al Señorío de Jesucristo. Bonhoeffer (2003) añade al respecto. “Aquel que ha experimentado, aunque sea una sola vez, la misericordia de Dios en su vida, en adelante no desea más que una cosa: Servir a los otros. Desea encontrarse entre los pobres y humildes, ahí donde Dios lo encontró” (p .87). Muy apropiados estas palabras para entender esa sensibilidad por el servicio hacia el Señor y luego hacia los necesitados, ya sea dentro o fuera de las denominaciones, que profesen lo mismo o no, al final se debe recordar que es ahí donde el señor encontró a aquellos que hoy han sido perdonados justificados por la obra de su hijo en la cruz.

A esto se le suma el Apóstol Pablo cuando escribe a la iglesia residente en Roma; sobre los deberes o tareas del cristiano, Romanos 12:16 “Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociados con los humildes”. (RV1960).

Obviamente el servicio por los demás exigen muchas condicionales, tales como; negarse a sí mismo, es decir tenerse en poco, no sobreestimados, esto es un llamado a examinarse, a conocerse muy a fondo, una vez que se haga entonces se estará listo tener una vida comunitaria al servicio de los demás, y solo así se alcanzaran mejores y mayores privilegios, ya no en un estado, o en el mejor de los casos, pelearse por los privilegios públicos, se encontrarán mejores y mayores privilegios en el campo, hacia afuera, allá donde nadie quiere ir.

Siguiendo con Romanos 12:16 “...No seáis sabios en vuestra propia opinión”. (RV1960). Citar a Caín aquí se hace cumbre para darse cuenta que la sabiduría humana siempre ha conducido a desenlaces terribles, es por eso que el cristiano ya no intente creer sentirse sabios en su propia opinión, solo el creyente que ya no se cree sabio en su propia opinión, es capaz de negarse a sí mismo, esto sería tener en el perfil más bajo los planes y proyectos personales, y solo en esa condición se puede ser sensible al necesitado, sensible al prójimo y lo que es mejor; sensible a la voz de su Señor, por eso se hace necesario resaltar la interrogante del apóstol Pablo en Hechos 9:6; “... ¿Qué quieres que yo haga? No creerse sabio, ser humilde ante el humilde es una identidad personal que reconoce de donde fue sacado por la Misericordia o el favor inmerecido de Dios.

¿Debe la Iglesia asociarse con los pobres? Sí, pero sin entronar a las personas en el lugar de Dios, tal como lo hizo la teología de la liberación (1968-1969), de hecho, las escrituras remiten a esa práctica; el evangelio de Lucas dice al respecto; 4:18 “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; a sanar a los quebrantados de corazón; ya pregonar libertad a los cultivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. (RV1960). Aquí se puede ver con qué propósito Jesús fue enviado por su Padre para anunciar a los pobres las buenas nuevas.

El propósito es para; buscar y salvar lo que se había perdido (Lucas 19:10), este propósito, se deja ver en las palabras de Jesús; esa cercanía con los pobres, pecadores, la restauración o curación de

los enfermos, y la liberación de esas cargas demoniacas que opriman a las personas, y sin olvidar la liberación del oprimido y el excluido. Es aquí donde la Eclesiología encuentra su tarea principal sin importar la condición o pandemia que se esté viviendo, la iglesia tendría que abrazar a los necesitados, pobres y los debilitados, e identificarse más aun con los que sufren el sufrimiento mismo que padeció su fundador, pobre y paciente, tendría la Eclesiología que esforzarse para llevar bálsamos de alivio a las necesidades y servirles como si lo hicieran para Cristo, tal como lo manifestó el papa Francisco el 17 de marzo 2013 en relación a la Iglesia pobre.

¡Como querría una Iglesia para los pobres! Aunque habría que meditar hasta donde y qué punto la iglesia es para los pobres, quizá desde la perspectiva del autor se entienda mejor; Boff (1987) “La Iglesia que se hace pobre, más aún, que permite a los pobres sentirse Iglesia” (p.36). Solo así entonces se puede entender el concepto de Iglesia pobre, una Iglesia que incluye al excluido, que sana al enfermo sensibilizándose a cada uno de ellos.

En concreto la Iglesia y su Eclesiología no se puede apartar de la sensibilidad a los necesitados de sus fieles o infieles, acercarse más a los que esperan ser incluidos y aceptados, llevando una liberación integral ante las injusticias, opresión y exclusión, tan solamente siguiendo y haciendo el ejemplo que trazó el señor.

4.4 Comunidad Terapéutica.

Si se piensa en la Iglesia como una comunidad terapéutica, su enfoque debe estar en la esencia pura de esa sanidad que ofrece aun mundo enfermo de pecado y otras cosas más, una sanidad integral que cubre y alivia el ser completo de la persona, las heridas o necesidades de la persona son también heridas o necesidades de la Eclesiología, la cura que está puede brindar básicamente sería; perdón reconciliación y aceptación, sin importar las razas, posiciones sociales, la sanidad se debe llevar a todos sin importar la condición del individuo.

No se debe descuidar un aspecto importante sobre el termino terapéutica o terapia, este se deriva del griego therapeutiké de therapéuo, que en palabras sencillas sería curar y asistir, en ese sentido se debe entonces la iglesia regir tal cual lo hizo su mayor y mejor maestro, (Jesucristo). Es de gran importancia recordar como Él se mostró en el desarrollo de su ministerio. Como servidor en Marcos

10:45; como sanador en Mateo 4:23; en estos pasajes se le ve atendiendo no solamente las más precarias necesidades, sino a la misma persona.

Sin duda Jesús era un terapeuta por excelencia, si se entiende esta palabra como; curar o asistir a alguien, Jesús era reconocido como tal por donde pasará, ya que no había lugar donde no llevará curación o sanidad, a diferencia de Nazaret, lugar donde él vivió hasta el comienzo de su ministerio, quizá por eso sus paisanos no creyeron, ya que para ellos simplemente el hijo del carpintero, el hijo de José. Que de hechos los enfermos ocuparon un lugar significativo en el desarrollo de su ministerio, asegurándolo así las escrituras, en Marcos 2:17 “...Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores”. (RV1960).

Jesús nunca se limitó en su trabajo de curar y asistir a las personas, entonces ¿Por qué la Eclesiología se limita? Obviamente; hay inmensas diferencias; Jesús amaba y sigue amando; la iglesia ha aprendido amar más la grosura que a la oveja; Jesús amaba y sentía compasión por los necesitados; hoy la iglesia ya difícilmente sale de las cuatro paredes que a mal llamado templo. Además, el ministerio terapéutico de Jesús ofrecía:

a) **Liberación:** Liberación del pecado; pecado que se hizo presente en el huerto del Edén; libertad de la esclavitud y libertad para seguir y servir a su señor y todos los que necesitan esa terapia de curar y asistir a donde fuere enviado por su señor. La liberación juega un papel importante; ya que sin libertad al individuo difícilmente se pueda someter al señorío de Jesucristo, ya desde tiempos antiguos hasta la actualidad se ve la acción libertadora de Dios a Israel y a todo aquel que crea en su hijo, eso se puede ver en el Éxodo donde Moisés es enviado como libertador, posteriormente; Gedeón que los libera de los Madianitas entre otros; y claro en Jesucristo que trajo libertad total; la plenitud de la liberación.

En el Nuevo Testamento se culmina esa obra libertadora de Dios por medio del establecimiento del Nuevo Pacto, ya de la nueva vida en Cristo, donde según 1 Corintios 5:17; afirma “De modo que, si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”. (RV1960). De modo que; se puede decir que la obra o ministerio terrenal de curar o asistir

de Jesús en la tierra, abarca la liberación, reconciliación y el perdón de pecados de ese ser que quedó en alineación después de su desobediencia, sucumbiendo ante el pecador.

- Jesús como sanador: Mateo 12:15; 4:23; 8:8; Lucas 9:1; 14: 3-4; Mateo 12:22; 14:14; 15:30; Marcos 3:2; 3:14-15; Lucas 5:17; 8:2; 22:51 y Hechos 10:38.
- Jesús asistiendo o acercándose a los excluidos: Mateo 19:13; 9:28; 19:16; Marcos 5:15; 5:27; 10:50; Lucas 15:1; entre otros.

4.5 Comunidad restauradora.

Al pensar sobre la restauración dentro de la comunidad no se puede pensar más que en Isaías 61:1-3 y Lucas 4:18-19. “El espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos”. (RV1960). La comunidad que restaura a los quebrantados tiene su punto de inicio en el ejemplo o misión de Cristo, de anunciar el evangelio del reino al mundo entero, la base de ese mensaje restaurador está en las palabras de enseñanza y demostraciones de Misericordia, es ahí donde Jesús manifiesta el amor del Padre, y ese amor llama a todos los necesitados o pecadores a vivir en una nueva vida con Dios basada en la Reconciliación y por supuesto en el perdón de pecados. Ahora bien; quien ha probado ya esa restauración la sigue disfrutando, pero asociándose con el pecador y con toda la creación, es una asociación de comprender y orientar al pecador al único que perdona, salva y restaura, es decir Jesucristo el hijo de Dios. Hay que añadir que la restauración demanda perdón, gracia, paciencia y humildad, tanto del que la recibe como del que ahora conduce a otros a la cruz de Cristo. Pero; ¿Cómo la Iglesia se convierte en una comunidad restauradora?

a) No juzgando a nadie.

La biblia es clara cuando habla de esa mala práctica aún dentro de la comunidad llamada Iglesia. Santiago 4:11-12 afirma: “Hermanos, no murmuréis los unos de los otros, el que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero sí tú juzgas a la ley, no

eres hacedor... sino juez”. (RV1960). Hay un principio esencial aquí en relación a la comunidad terapéutica, es decir la que no juzga; que nadie se atreva a proferir palabras sobre otro, porque al hacerlo lejos de restaurar se está haciendo más daño, a los que ya trae la persona que se acerca a la comunidad que restaura, en este principio debe prevalecer la disciplina personal, la autocorrección fraternal.

La comunidad terapéutica cuando se dispone a ayudar o restaurar en el nombre de Cristo, debe someterse totalmente al principio de integridad y legitimidad de sus consejos o personas asignadas para tan grande labor. La iglesia como comunidad restauradora debe constantemente refrenar su lengua, y solo así podrá ver su prójimo o necesitado la imagen de su creador, además debe comprender que a las que son llevadas a la comunidad no son para ser juzgadas, dominadas, al contrario, es para que por medio del prójimo pueda ver a su Señor. No juzgar o mal formar al prójimo a mi manera de pensar o actuar en contra de la comunidad que sigue el ejemplo de su Señor.

b) Recibir al necesitado.

En cuanto a la aceptación o el reconocimiento de los que se acercan a la comunidad restauradora la Biblia de suficientes citas que avalan y a la vez comprometen a la Eclesiología a practicar esta encomienda, Gálatas 6:2; afirma: “Sobre llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (RV 1960). Apelando a ese verbo sobrellevad; Bastázete es un verbo, presente activo; y sus posibles traducciones son; estén alzando, cargar, llevar en peso, soportar o sufrir, entonces la ley de Cristo es aprender a soportar o sufrir, juntamente con el que sufre, haciéndose a él, recibéndole tal cual llegue; automáticamente el prójimo se convierte para la comunidad restauradora una carga con la que no se puede lucrar, despreciar o en el peor de los casos excluir de la comunidad. Bonhoeffer (2003) al respecto afirma:

El cristiano, en cambio, debe soportar la carga del prójimo, debe soportar a su hermano. Solo, así como carga, el prójimo se convierte verdaderamente en un hermano y no en un objeto que posee...Dios verdaderamente nos ha llevado y soportado en el cuerpo de Jesucristo. (p.93)

Para soportar al prójimo, se necesita ser cristiano, es decir; imitar a Cristo, identificarse con la causa de Él, y una de ellas es no excluir a nadie, es recibirle para restaurarlo y entonces pueda ir a hacer lo mismo que se hizo con él. Soportar como bien lo decía Bonhoeffer, es soportar la carga, o en dado caso como lo da a entender el griego; (Baztázete) llevar en peso o sufrir con el necesitado. A pesar del desprecio de la humanidad, Dios eligió quedarse con ellos; y lo que es más elevado, decidió soportarlos.

Isaías 53: 4; es otro pasaje que habla acerca del soportar “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”. (RV1960). Este pasaje es la perla en la corona de toda la obra restauradora de Jesucristo, sobrellevar la carga del prójimo entonces sería; hacerse a la realidad del individuo y lo que es mejor; recibirlo y con gozo realizar el proceso de Restauración que comenzará en esa comunidad donde el Señorío y propósito de Cristo de señorearla.

c) La comunidad restauradora debe aprender a escuchar a otros.

Aprender a escuchar a otras personas verdaderamente es un arte; dado a que hay en la comunidad terapéutica hay más personas que les encanta hablar, pero muy pocas escuchar. De hecho; hablando del arte a aprender a escuchar, toda relación del creyente comenzó con ese arte al respecto Romanos 10:17 afirma: “Así que las personas llegan a confiar en Dios cuando oyen el mensaje acerca de Jesucristo “(T.L.A.). Así como el amor del creyente por Dios da inicio escuchando de igual manera el amor por el prójimo comenzará escuchándolo; lo escuchamos porque el primero en escucharnos fue Dios, Además las escrituras invitan a aprender a escuchar, Santiago 1:19; Lucas 11:228; Proverbios 16:20; Mateo 7:24; Filipenses 4:9 y por supuesto el pasaje clave de Romanos 10:17, pasaje con el que se inició este anunciado.

Para dar respeto a lo que la Biblia enseña sobre la necesidad de escuchar. Bonhoeffer (2003) afirma: “Aquel que ya no sabe escuchar a sus hermanos, pronto será incapaz de escuchar a Dios... No saber escuchar detenida y pacientemente a los otros, se hablará siempre al margen de los problemas” (p.91-92). Definitivamente se hacen muy sabias las palabras del

autor citado anteriormente, debido a que será muy difícil entender el problema o la necesidad de la persona, a no ser que se le aprenda a escuchar.

A manera de concluir, es posible tener una comunidad terapéutica y restaurado; solamente cuando se cura o se asiste a las personas; tal cual lo hizo el Señor; y la restauración se hace también presente cuando se aprende no solo hablar como lo hace la mayoría de predicadores, además de hablar o gritar se necesita aprender a escuchar; ya que solo será posible ayudar o restaurar en el nombre de Jesús, cuando se escucha con paciencia, y amor, para terminar conviene citar Mateo 12:34 "...Porque de la abundancia del corazón habla la boca". (RV1960). Esto vendría a recordar a la comunidad restauradora que; primero se necesita aprender a escuchar a Dios para después aconsejar o hablar con su palabra.

4.6 Anunciar el señorío de Jesucristo a la Iglesia y al mundo.

Dentro de tantas características u objetivos de la Eclesiología, resalta uno de los más importantes, o para mejor decir el importante en orden cronológico. El señorío de Jesucristo dentro de la Iglesia y el mundo. Pero; ¿Por qué se hace muy importante esa anunciación del señorío de Jesucristo?, porque a Él le pertenece la Iglesia y por consiguiente las tareas Eclesiológicas, pero para abordar este tema se citan las siguientes bases bíblicas, que hablan del tema: Hechos 2:36-37; 1 Corintios 3:6-7; Efesios 1: 21-23; 4:25; Colosenses 2:8; y el que se ha trabajado muchas veces para entender el señorío de Jesucristo: Mateo 16: 16-18 "Respondiendo Simón Pedro dijo: Tu eres el Cristo, el hijo del Dios viviente... y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". (RV1960). Si se parte de esta cita para poder anunciar la propiedad que Jesús hace de su Iglesia, se entenderá que la base teológica está fundada en lo que Pedro hace de Jesús como ungido, el hijo de Dios; y de esa declaración, sale de la boca del Señor; sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, de esto se infiere lo que más adelante se proclama en Hechos 2:37 "Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles; varones hermanos, ¿Qué haremos?" (RV1960).

Los que tuvieron la oportunidad de escuchar en ese discurso reconocieron que Jesús fue constituido como Señor y Cristo y resucitado por el poder de Dios. Por lo tanto; la base de todo credo o doctrina

eclesiológica, debe partir inevitablemente del reconocimiento del Señorío y de la propiedad de Jesucristo sobre su Iglesia.

Es ahí donde toda proclamación de la iglesia debe basarse, y en lo que diga él; Pastor, Apóstol, Evangelista, Maestro, o Profeta, cuando eso acontece ya no se tienen el más mínimo espacio para entronar a nadie más que Jesucristo el Señor de la Iglesia y de su Eclesiología, ya que la misión de la iglesia es proclamar lo que ha oído, y creído, toda misión de la Iglesia debe estar comprometido con Jesucristo, el Señor de la Iglesia y de toda la creación.

Para poder hablar del señorío de Jesús los estudiosos del Nuevo Testamento concuerdan que la confesión principal de Jesús es el Señor fue el fundamento del mensaje de la Iglesia primaria, que se vinculan con dos ejes importantes; la relación que tenía el que era adherido a la Iglesia con Dios, y la relación que tenía también el creyente con la comunidad, lo que viene a decir muchas verdades y tareas que lleva implícito o explícitamente el nombre de cristiano. No es correcto que un buen creyente solamente se relaciona con Dios y evade su relación con la comunidad, lugar donde es el campo que ha recibido para aplicar o practica lo que está aprendiendo de su relación con su Señor. A manera de entender mejor de entender el señorío de Jesucristo, se hace necesario acudir a unas bases importantes.

En primer lugar. La idea de Salvador atribuida a Jesús es demasiada poca la veces que aparece esta designación en el nuevo testamento; sin embargo, el título de Kyrios o Señor aparece con mucha más frecuencia, razón que permite construir el siguiente pensamiento, difícilmente se pueda reconocer a Jesús como Salvador, si no se le conoce primeramente como Señor; a manera de ampliar el tema de Kyrios; esta expresión es de origen griego usado primariamente en personajes importantes, pero esto se ampliará más adelante, regresando al Kyrios significa; Señor, Maestro, Amo o Dueño, es por ello que se puede ratificar con exactitud que antes de toda dádiva recibida de salvación; se hace necesario que el individuo acepte el señorío de Jesús; es decir le acepte como su maestro, su amo, su dueño y por supuesto como su Señor.

Aunque este título de Kyrios ponga de manifiesto por su interpretación duda de que, si esta lleva o tiene la idea de deidad o una cristología alta, pero las escrituras lo explican para probar que no hay dudas que Jesús es el Señor, ya que el nombre Kyrios es el mismo honor que se le da a Dios.

En segundo lugar, para entender la asignación de Kyrios existe un contexto histórico importante que entender, se cree que esa confesión fue tomando forma en el primer siglo, hasta establecerse en una asignación de gran importancia para la fe y del mensaje que anunciaba los primeros cristianos. ¿En dónde se comienza a reinterpretar de mejor manera? La asignación de Kyrios es de la traducción griega como bien se citó anteriormente, interpretación griega de Y.H.W.H. es decir del nombre mismo de Dios, por supuesto esta reinterpretación tiene lugar en la septuaginta. Por lo tanto; sobre esta reinterpretación al hablar del Kyrios o Señor es hablar del mismo Dios Y.H.W.H. (Jehová).

Esta reinterpretación le da bases al Nuevo Testamento para que con todo el gusto se cite en mucho de sus pasajes algunos que tienen que ver con antiguo testamento, para bien usar el título Kyrios, que en el A.T. se refería a Dios; pero que ya en N.T. se refiere a Jesucristo.

Obviamente existe una reinterpretación porque en el primer siglo el termino Kyrios también lo usaba el emperador romano para destacar su autoridad, es por eso que salen a relucir pasajes claves para refutar esa confesión humana, tales como:

1 Corintios 8: 4-6 “...Sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios, pues, aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros por medio de él”. (RV1960). A manera de concientizar sobre esta base bíblica, es obvio que se está aludiendo al Cristo resucitado, pero llamarle Señor; y es importante para entender lo siguiente. Padilla (2003) afirma:

Señor es esencialmente el reconocimiento de su soberanía sobre la totalidad de la vida humana y sobre la creación... este reconocimiento solo es posible por la acción del Espíritu de Dios (1 Corintios 12:3). Los cristianos son por definición los que invocan el nombre de nuestro señor Jesucristo (1 Corintios 1.2; Hechos 9:14-21; 22:16; 2 Timoteo 2:22). (p.5)

El señorío de Jesucristo, hace como consecuencia del triunfo sobre la muerte, es decir posteriormente a su resurrección, y al hablar de resurrección es de suma importancia para el mensaje que proclama hoy la iglesia ya que sin resurrección vano sería toda la predicación de la palabra de Dios.

En tercer lugar, el señorío de Jesucristo era el eje de toda la predicación del apostolado, ¡Ojalá! Estos apostolitos de la actualidad llegaran a comprender esta verdad infalible; ellos anunciaban que la venida o llegada del reino de Dios se hizo algo verdadero en la historia por medio de la persona y la obra de Jesucristo. Conviene aclarar que reino en hebreo es *malkut*; es decir; soberanía, dominio o gobierno; eso significa que no solamente tiene implicaciones terrenales como algunos lo enseñan, pero reino también no se refiere a algo escatológico; es decir que ha de venir, que se apoderará en el futuro, reino es el poder manifestado de Dios a la humanidad por medio de Jesucristo, esto según Juan 1:14 “Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y verdad”. (RV1960). Reino es un adelanto del porvenir ya en acción en el presente, preparando a todo el que cree para recibir muy pronto la plenitud de su Señor.

El señorío de Jesucristo es gracias a la resurrección, afirmando así; que Él es el Señor de la Iglesia y de toda la creación, y que está sentado a la diestra del Padre para ejecutar el poder de su Padre sobre todas las cosas.

El himno cristológico en Filipenses 2:6-11 presenta un cuadro cronológico desde ser igual a Dios; en su abajamiento a sirvo y en su humillación de muerte de Cruz, es decir de maldición, y que después de su muerte y resurrección viene su exaltación como señor de todo, de tal manera que Efesios 1:22 dice “Y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas”. (RV1960). Por lo tanto, la iglesia tiene que proclamar el señorío de Jesucristo donde Dios la envíe, el señorío de Jesucristo es la piedra principal de la Iglesia y de su Eclesiología.

5. La Iglesia en la nueva vivencia práctica.

Recapitulando; la Iglesia es un grupo de personas segregadas del mundo para añadirlas a una congregación; pero una congregación donde todos tienen una tarea específica que hacer o anunciar.

Es evidente que la normalidad antes a la pandemia del coronavirus sufrió una modificación por las muchas repercusiones que trae consigo, siendo uno de ellos el contagio y la probabilidad de muerte de este mortal enemigo, como consecuencia del país entero de Guatemala fue llevado al confinamiento, paralizando así toda actividad comercial y religiosa.

Dicho confinamiento afectó a la Iglesia y su Eclesiología ya que dentro de los muchos desafíos que tiene la iglesia en la nueva normalidad es el distanciamiento social, un enemigo a la fraternidad de contacto. La iglesia debe continuar, pero para ello nacen dos interrogantes ¿Qué debe hacer en la nueva normalidad? Y ¿Cómo se debe hacer para que la Eclesiología se logre reactivar? En adelante se responderá.

a) Redireccionar su enseñanza y sus discípulos.

Es una verdad latente lo que ha dejado esta situación epidemiológica dentro de la práctica eclesial, una práctica que fue asaltada por la incoherencia que se encontró entre el ser de la Iglesia y su hacer, esto en relación a la pastoral y las tareas de la Iglesia, sensibilidad por los necesitados. Se debe regresar al templo, pero ya no para seguir en lo mismo, en el regreso se tiene que redireccionar la enseñanza como paso primario, una enseñanza que va desde el templo hacia las casas o viceversa, de las casas hacia el templo, ya que como se dijo, la Iglesia no está sujeta a un espacio geográfico.

1) La enseñanza en los patriarcas-2000 a.C.

Abraham fue llamado a salir de Ur, Dios le prometió grandísimas bendiciones dentro de ellas esta joya. Yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová. (Génesis 18:19) no se puede perder de vista este tesoro de enseñanza que comienza de un llamamiento a la promesa, pero que ésta llevaba las responsabilidades de que los padres deben desde sus casas enseñar a sus hijos de Dios, como bien lo dijo: “Saint (1980) “La familia es la unidad básica de la educación” (p.8). Y es que este principio está bañado de mucha verdad, ya que

el Señor antes de dar iglesia dio familias. El problema es que al hablar hoy de esa redirección que la Iglesia tiene que hacer en sus enseñanzas los padres tienen que asumir sus responsabilidades, cambiar ese pensamiento de que la iglesia es la responsable de educar a la familia. Cuanta eficacia se habría tenido si en medio del confinamiento esa tarea patriarcal se hubiera canalizado hacia los discipulados o devocionales familiares.

2) La enseñanza en tiempos de Moisés 1400 a.C.

En la estadía de 400 años en Egipto, Israel debía mantener su cultura y sus principios religiosos, cultura y religión extremadamente diferente a los de Egipto.

Deuteronomio 31:12 “Harás congregar al pueblo, varones y mujeres y niños y tus extranjeros que estuvieren en tus ciudades, para que oigan y aprendan y teman a Jehová vuestro Dios...” (RV 1960). Ese para que oigan y aprendan tiene mucho que decir, la diligencia constante en la educación, es el mejor y mayor legado que se puede transferir a las generaciones siguientes. Si bien es cierto que Moisés enseñaba al pueblo. Pero; su énfasis estaba sobre la enseñanza en los hogares.

3) La educación en tiempos de Jesús.

A la educación en los tiempos de Jesús le antecede la época intertestamentaria, en esta la enseñanza se convirtió en un conjunto de preceptos que se cumplían mecánicamente, de aquí es que surge la secta de los fariseos. ¿Pero cómo enseñaba Jesús? Jesús por excelencia fue un maestro, que dignificó la misión de enseñar, ya que de las veces que las personas se dirigen a Él en el Nuevo Testamento, lo hacen llamándolo Maestro.

4) Jesús su enseñanza tenía autoridad.

La autoridad de Jesús se daba como consecuencia de la relación que existía entre lo que decía y hacia o vivía; razón por la cual su enseñanza se sobreponía a cualquier método que se cumplían mecánicamente Jesús enseñaba; en el templo Marcos 12:35; en las sinagogas Marcos 6:2; en la orilla del mar Juan 4; a las multitudes Marcos 6:34; aun en el camino de Emaús enseñaba Lucas 24:13-35. Independiente al lugar o a la situación Jesús siempre enseñó con coherencia entre el ser y el hacer.

Aquí es donde hoy la Iglesia debe redireccionar sus enseñanzas a sus discípulos, una enseñanza que encuentre conexión con lo que se recibe y se dice amen; y lo que está afuera del templo, ya que actualmente existe una desconexión entre estos dos campos, aparte esta educación debe comenzar desde dos campos, aparte esta educación debe comenzar desde la casa o familia hacia el templo; oh del templo hacia las casas, para que por donde pasa la Iglesia, esta debe ser indetenible.

Ahora surge la interrogante más importante para que la Iglesia y sus Ecclesiología sean indetenible. ¿Cómo reencausar o redireccionar a la Iglesia y sus discípulos a las nuevas formas que trae consigo la nueva normalidad en la zona 6 de Mixco?

b) La incursión de la tecnología en la redirección de las enseñanzas.

El tema de la tecnología ha tenido una evolución no solamente en el campo mercadológico, sino que muchas Iglesias hacen uso de ella hoy para ejecución de sus propósitos y tareas Ecclesiológicas. El hombre siempre ha tenido necesidad de comunicarse con los demás, y eso lo ha llevado a buscar formas o maneras de hacerlo, en el caso de la época de Jesús se comunicaban por medio de los papiros y los pergaminos como herramientas de comunicación.

Siglos después llega la herramienta de la imprenta (1440) y trajo consigo una explosión en la comunicación, afectando dos campos, el de los libros y los periódicos, siglos más tarde explota con la aparición de la radio (1901), este difundía y apresuraba la información, y sesenta años después aproximadamente se hace presente la televisión, y 30 años más tarde surge una nueva era que trajo un cambio revolucionario, la computadora y con ella la interrelación con el internet.

Es aquí donde se abre la puerta para el avance empresarial, obviamente la Iglesia no entra a la misma instantáneamente, por muchas razones, (Escepticismo. Y en algunos casos la satanización de la misma). Los años avanzaron y la tecnología se seguía introduciendo a todo el que hacer de la humanidad, es entonces donde; el Concilio Vaticano II incluye un decreto sobre los temas relacionados con los medios comunicación social, decreto inter mirifica, cuyo punto de partida es reconocer la inventiva del ser humano y de la tecnología desarrollada, principalmente cuando los instrumentos son, de utilidad, no solo para los individuos, sino también para las multitudes, tal como lo hacen los medios de comunicación social. Universidad Rafael Landívar, (2014) uso de

tecnologías de información y comunicación para la evangelización, recuperado de, recursos biblio.url.edu.gt/tesis/cortiz/2014/08/07tello-Rennato.pdf.

El reconocimiento que da el Concilio Vaticano a las redes de comunicación social, es debido a su importancia de utilidad no solamente individual, sino también para las multitudes, cuánta razón y con hechos contundentes se puede sostener lo anterior decretado en el Concilio del Vaticano II.

Redes sociales o tecnológicas de gran utilidad para la humanidad y por supuesto para la Iglesia. Ahora bien, en el caso de la iglesia en la zona 6 de Mixco, la incursión de la tecnología será otro de los grandes desafíos para el funcionamiento de la Iglesia y su Eclesiología, dado a que hasta este tema es desconocido por muchos y conocidos por unos. El desconocimiento a las redes obedece al bajo recurso económico y por ende al de obtener un móvil de alta gama.

Pero para incursionar se debe hacer paulatinamente, con las plataformas más comunes y fáciles de acceso (Facebook y Facebook live, zoom, por medio de whatsapp). Aunque la tecnología abarca muchos campos, pero para dar inicio se comenzaran con las más fáciles de manipular. Para dejar en claro se incursionará con la tecnología en sus tres plataformas (Facebook, Facebook live, y whatsapp en zoom) para redireccionar la enseñanza a la iglesia y sus discípulos. Además, se trabajará presencialmente con enseñanzas que se darán como discipulados, predicaciones y enseñanzas.

5.1 La Iglesia debe sobreponerse a los desafíos para seguir con sus propósitos.

Primero; la Iglesia determinará cuales son esos desafíos, cosa que, como resultado de esta investigación, se identifican ya esos desafíos, distanciamiento social, el temor al contagio, protocolos de bioseguridad, la práctica a la tecnología y la migración como consecuencia del confinamiento, aun en medio de estos enemigos en la nueva normalidad la Iglesia seguirá con sus propósitos Eclesiológicos. ¿Cómo se sobrepone la Iglesia a los desafíos?

Primero tiene que entender que es una entidad establecida por un ser divino supremo para ejercer su misión no apartada de este mundo. Para ello se citarán dos aspectos importantes.

a) La Iglesia se debe a la soberanía de Dios.

El diccionario de Vine define la soberanía de Dios de tres maneras.

- Arcon, gobernante, que apela el pasaje de Apocalipsis 1.5
- Despotes. Amo, señor, poseyendo una autoridad suprema. Se traduce como soberano señor, en Hechos 4:24.
- Dunantes. Un poderoso, relacionado con dunamis, poder, en castellano dinastía, se traduce como soberano en 1 Timoteo 6:15; poderoso a los pecadores Lucas 1.52 funcionario en Hechos 8:27.

Ahora bien; si la Iglesia se debe al soberano tienen que entender que Él en su poder, innegociable decide lo mejor para la Iglesia. La soberanía de Dios es; pudiendo hacer lo que Dios quiere; siempre hará lo correcto para llamar o llevar al pecador a la Cruz de Cristo; o para llevar a la Iglesia y su labor Eclesiología a donde Él desea que se valla.

En esta nueva normalidad provocada por el coronavirus Dios está en control, si en su soberanía decide guardar y hacer inmune a la Iglesia lo hará; pero sí en su soberanía decide o permite el contagio él sabe lo que está haciendo, ya sea que se recupere la persona contagiada o tenga que partir de esta tierra, el Apóstol Pablo lo sabía cuándo dijo en Filipenses 1:21 “Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”. (RV1960).

La Iglesia tiene que saber que en medio de cualquier adversidad es indetenible; en sus propósitos, pero para sobreponerse tiene que confiar en la soberanía de Dios, que Él es el que decide sobre todo lo que ha sido creado o permitido por Él. Además, es importante hacer énfasis constantes en las medidas de bioseguridad, en la nueva normalidad (Lavatorio de manos con jabón gel o constantemente, toma de temperatura al ingresar a lugares cerrados, sanitización constante, uso de mascarilla, distanciamiento social sobre otros). Entonces respondiendo a la pregunta ¿Cómo continua la Eclesiología con sus propósitos? Confiando totalmente en que depende de un cuidado divino soberano y aplicándose diligentemente a todas las medidas de bioseguridad dadas por la Pre-Covid y el M.S.P.A.S.

Cuando se entiende poco de la soberanía de Dios, no se entiende que; Dios utiliza enfermedades y pérdidas de trabajo posesiones materiales para forjar mayor dependencia de Él. A la luz de esto, todo lo que se está dando para la iglesia en medio de esta nueva normalidad; no es para que se detenga, es para sobre ponerse y continuar con sus propósitos, todo lo que vino es para que la Iglesia se acerque más a sus Señor. De no entenderlo así; ¿Qué se hace con todos los pasajes bíblicos que hablan de la paciencia en las pruebas? Daniel 3:16-28. Tres muchachos atrevidamente testificando de Dios a punto de ser echados en el horno de fuego ardiente, pero hay un aspecto importante que ellos dejan ver para entender la soberanía de Dios, Dicen; Que Dios puede evitarles ese evento; pero; si Dios no lo quisiera así le seguirían siendo fieles hasta la muerte, esto es un reconocimiento a la soberanía de Dios, aunque al final fueron salvados pero no porque alguien forzara a Dios, Dios en su acción soberana decidió salvarlos, al final todo ayudó a bien; ¡ojalá suceda igual a Guatemala! Después de toda esta situación que se hizo presente.

Continuando con la soberanía; en 2 Corintios 12:8-9 se observa al Apóstol Pablo orando tres veces por un problema de salud; claro que el Señor le contesta, y la respuesta es que se conformara con su gracia, Dios no lo sanó y no por eso se detuvo; y es que Él entendió que la Iglesia debe sobreponerse ante cualquier desafío o prueba que venga contra ella, y continuó con sus propósitos de llevar el evangelio a todos los gentiles.

Además, casi que todos conocen la historia del siervo de Dios llamado Job. ¿Sufrió por ser injusto? ¿Sufrió por no tener fe? La respuesta contundente seria ¡No! al contrario su aflicción se debió a que era un hombre Justo, y su manera de concebir el acto que está como consecuencia de la soberanía de Dios es muy reconfortante (Job 23:3,4,8) “¿Quién me diera el saber donde hallar a Dios!... Yo sabría lo que él me respondiese, y entendería lo que me dijera... Y no lo percibiré; si muestra su poder al norte, yo no lo veré... Más él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro”. (RV1960). Resumiendo, las palabras de Job; no sé dónde está Dios, no lo entiendo más aun en las pruebas; pero; Él sabe y me conoce, conoce mi camino, al final entenderé la razón de ser de todo.

Hoy no se entiende todo que está aconteciendo en Guatemala; pero se sabe que Dios está al mando y que sobre Él no hay más nadie; y de ese único Dios poderoso, soberano depende la Eclesiología

y la humanidad en general, aquí tiene que poner la Eclesiología su confianza, sea que sea librada del contagio, o se contagie, o en el mejor de los casos encontrarse con su Señor; tienen que continuar con sus propósitos, y los propósitos son los siguientes, la gran comisión, enseñar y discipular, sensibilidad a los necesitados, ofreciendo como comunidad terapia y restauración al necesitado, y lo inmóvil, la anunciación del señorío de Jesucristo.

Muchas veces se reduce a Dios a lo que se cree que se puede hacer en las fuerzas humanas, desconociendo así lo que Dios puede y quiere hacer en y por medio de las vidas que conforman la iglesia, a manera que la Iglesia avance, sin temor al contagio entonces se logrará un reinicio en todas las tareas encomendadas a esa institución que debería funcionar como un hospital en cada comunidad, especialmente en la zona 6 de Mixco, zona que es bien golpeada por la violencia y criminalidad que destruye a jóvenes y señoritas. De esta manera en la nueva normalidad se puede continuar Iglesia, ánimo, ánimo, ánimo.

5.2 Una Eclesiología indetenible; aún en la nueva normalidad.

Antes de hablar de la Eclesiología indetenible conviene hacer remembranza a las palabras de Codina (1990). Afirmando: “No podemos confundir o identificar la eclesiología con la Iglesia. Lo importante no es la Eclesiología, sino la Iglesia, ministerio y obra de Dios en el mundo. La Eclesiología es una simple reflexión sobre la Iglesia” (P10). Importante se hace esta aclaración del autor para entender las diferencias entre la Iglesia y la Eclesiología, es obvio entonces que al hablar de una Eclesiología indetenible se habla de las tareas que se deben hacer, pero que dichas tareas nacen a partir de la Iglesia. Recordando que esta pandemia obligó al país y a la Iglesia a resguardarse en un confinamiento de más de ocho meses.

Al detenerse la Iglesia las tareas también se detienen, anteriormente se habló de la Iglesia es decir de esas personas segregadas del mundo, para buscar e identificar sus desafíos y objetivos, ahora bien, si la Iglesia se reubica, entonces la Eclesiología necesita también reencausarse a sus tareas que se derivan de la Iglesia. La Eclesiología tiene demasiado trabajo que hacer posterior al reinicio

de la Iglesia en la nueva normalidad. ¿Cuáles serían esas tareas? Y ¿Cómo realizarlas aún en medio de la nueva normalidad?

Las tareas serían; promover la reactivación de los que se detuvieron o migraron como consecuencia del confinamiento. Indudablemente será una ardua labor ya que como bien se dijo en los desafíos de la Eclesiología, muchas personas se detuvieron o migraron como consecuencias del poco o casi nada de interés que se tuvo por ellos de parte de la pastoral cuando ellos atravesaron pérdidas materiales o incluso la pérdida de algún miembro de su familia como consecuencia de la pandemia, de igual manera los resultados que se recopilen por medio de teléfono o alguna herramienta tecnológica, servirá para reforzar e informar a la pastoral las deficiencias encontradas.

Ahora se responde a la siguiente interrogante: ¿Cómo se logrará la reactivación de los que se estancaron o migraron? Por medio de visitación, ya sea de manera presencial o por cualquier medio tecnológico. Pero; ¿Qué elementos necesita llevar esa visitación? Para responder a ello nuevamente se acude a un principio elementalmente necesario sobre la comunidad terapéutica y restauradora citada por Bonhoeffer (2003) afirmando: “Una regla esencial de la vida cristiana comunitaria es que nadie se permita pronunciar una palabra secreta sobre otro”. (P84). A esto el autor le añade cuales deberían de ser las tareas de la comunidad destacando dentro de ellas las siguientes.

a) **No juzgar a nadie.** Santiago 4:11-12 “Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley... ¿Quién eres para que juzgues a otro? (RV1960). Indudablemente en la activación o el regreso de los que migraron o se detuvieron, se encontrarán argumentos algunos de gran importancia y otros insignificantes, pero aun así no se podrá juzgar a nadie al contrario se le orientará con amor.

b) **Escuchar a los demás.** Dentro de lo abordado en la comunidad terapéutica restauradora se citó que toda relación del ahora creyente comenzó con aprender a escuchar la palabra de Dios, Romanos 10:17 “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.” (RV1960).

Ahí comenzó el amor por Dios escuchando su palabra, y posteriormente se aprendió a orar, es decir, a comunicarnos con él; primero lo escuchamos y después nos escucha. Aprender a escuchar es una práctica hoy que se ha ausentado de las iglesias, ya que se tienen muy buenos comunicadores

y algunos habladores; pero son muy poco los que invierten tiempo en escuchar a los demás. Solo para remarcar más esa visita que se haga, una visita terapéutica y restauradora, sin olvidar que; solamente se puede saber la necesidad de la persona escuchándola, es como ir al médico, esté pregunta o explora por medio de lo que el paciente le va contando, y no es que el médico no sepa hacer su trabajo, es muy importante escuchar primero para después hablar o aconsejar con palabras que seguramente sanaran y darán ánimo y fortaleza.

c) Ayudar al que se detuvo. La parábola del buen samaritano narrada en Lucas 10:25-37. Esta es una historia donde Jesús es probado cuando se le lanza una interrogante en relación a heredar la vida eterna, dos cosas eran necesarias para esto; amar a Dios, pero amarlo totalmente no a medias, y amar al prójimo, pero como a uno mismo. El intérprete se auto justificó queriendo demostrar que no sabía quién era su prójimo. Esta acción provoca la parábola del buen samaritano, donde se mencionan tres personajes; el sacerdote, el levita, y un samaritano, los dos primeros se mostraron indiferentes a ayudar al prójimo, sin embargo, el samaritano fue movido a misericordia.

De esa manera se tiene que mostrar la Eclesiología, no pasando de largo para no ayudar a su hermano o en dado caso ayudar al alguien que no comparte lo mismo en relación en fe en Jesucristo. Sí o sí; la Eclesiología tiene que corresponder en ayudar más aun con todos los estragos que sigue causando el Covid-19, una ayuda que parte desde el alma hasta cualquier necesidad física.

d) Aceptar al prójimo. Partiendo de Gálatas 6:2 “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”. (RV1960). Sobrellevad vendría a ser; soportar, pero soportar en el sentido de que se pueda llevar, o sentir la misma carga o la misma pena o tribulación que esté pasando el hermano o el amigo. ¿Cómo la Eclesiología debe aceptar o recibir a otros? De la manera que lo hizo el Señor;

Mateo 11:28. Jesús invita a venir al cargado a recibir ese descanso.

Juan 5:40. Llamamiento a la vida eterna.

Juan 7:37. Jesús llama a los sedientos.

Ejemplos seguramente abundan para recordarle a la Eclesiología su labor en medio de la nueva normalidad.

Al querer llevar de nuevo a las personas a los pies del Señor aquellas que no volvieron después de la reapertura de las actividades, se encontraran con muchos argumentos, pero; solamente aceptándole sin Juzgar, ayudarle en las necesidades que presente, manifestará entonces a una comunidad que ya no está dispuesta a pasar de largo como el sacerdote de la parábola del samaritano, al contrario será una oportunidad para mostrar a la comunidad que representa al mejor terapeuta y restaurador de toda dolencia o herida que ha causado y sigue el pecado. La carga o la aceptación por el hermano vendría a ser vivir en la realidad del que sufre.

Queda claro que la Eclesiología es indetenible solamente cuando voltee a ver a los que necesitan del Salvador y Señor Jesucristo, toda labor Eclesiológica necesariamente tiene que llevar los condimentos, no juzgar a nadie, escuchar a los demás, ayudar al que emigró o se detuvo y, por último, pero nada menos importante, aceptar al prójimo.

5.3 Una Iglesia más consciente en congregarse.

Al final de todo se concluye con la Iglesia, debido a que sin Iglesia no hay Eclesiología, durante esta pandemia se decretó privacidad o limitación a la libre locomoción del país, y fue obvio todo el concierto que comenzó a desfilar por la Iglesia, un concierto de inconsistencias o debilidades que ya se veían venir, porque la preocupación pastoral era hacer crecer la membresía sin importar si se estaba produciendo discípulos incondicionales como se cita en los objetivos de la Eclesiología.

La inconciencia que se hicieron presentes fueron la falsa concepción que se tenía de la verdadera iglesia, al ya no congregarse en el recinto o templo se manifestaron muchas incoherencias; pero a continuación se abordaran las áreas donde la iglesia tiene que concientizar.

Conviene recordar que la Iglesia es aquel grupo de personas que fueron segregadas del mundo, para un propósito. Lacueva (1973) al respecto afirma: “Este salir detiene como termino un entrar en. Por eso, después de la segregación viene automáticamente la congregación, es decir, la reunión

de ovejas, como el termino lo indica en Juan 11:52, Hechos 12:12; 1 Corintios 14:26; Efesios 1:10; hebreo 10:33 “. (p.38).

Aquí hay algo para hacer hincapié sobre la conciencia de la Iglesia en congregarse hoy en la nueva normalidad de forma responsable, pero un congregarse que no está sujeto al recinto, la Iglesia pudo seguir congregada en sus hogares en medio del confinamiento, pero tristemente en pocas causas se logró el objetivo, porque se enseñó o no se enseñó que la Iglesia no es el templo, no es una denominación, la Iglesia es ese grupo que son añadidas por la misericordia de Dios y que se pueden seguir congregando estén en la dificultad que estén. Pero; la interrogante es; ¿Cómo se concientiza a la Iglesia sobre el congregarse responsablemente en esta nueva normalidad?

Retomando las enseñanzas del discipulado, por medio de la predicación frecuente y presente en casi que todas las actividades de la Eclesiología, enseñando que la verdadera Iglesia se mantiene reunida o congregada aun fuera del templo. Para lograr ese objetivo ya sea de manera presencial o virtual, se tomarán todas las herramientas posibles que estén a la mano, en el caso de la Iglesia ubicada en la zona 6 de Mixco se incursionará por medio de las plataformas digitales más fáciles de manipular tomando en cuenta que el hábito de las mismas es uno de los desafíos en la nueva normalidad, que se tendrá que incursionar cueste lo que cueste, ya que en el confinamiento estas herramientas jugaron un papel importante para llevar las enseñanzas o reuniones virtuales.

Además, el mayor ejemplo de que la iglesia puede congregarse no estando en el templo, tomando en cuenta, lo dicho antes de que congregarse es una reunión de las ovejas, y eso se ve en la Iglesia que se reunía en las casas en el primer siglo, esa segregación de; y el congregarse para; tiene un propósito, la Iglesia no es lo que se pueda hacer o en dado caso no es una institución que improvisa en su propósito, Hechos 2, describirse este plan divino.

1) Perseverancia constante (V42). Una perseverancia más que en un programa o actividad, que no es que sea malo, perseveraban en las instrucciones dadas en la palabra, siendo esta la conducta o regla para el vivir diario de la Iglesia, esta práctica es el antídoto contra lo anunciado en hebreos: 10:25 “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca” (RV1960).

2) Una perseverancia en familia (V42). En comunión y fraternidad, en unidad, en un mismo sentir, pendientes no solamente de sus propias necesidades, antes bien pensando en los demás, aprendieron a llevar encima de ellos las cargas de los demás. Una Koinonia total; integral; expresada también en 1 Juan 3:17; Hechos 4:32;

3) Una perseverancia en la cena del Señor (V42). Esta es una marca más de la fraternidad, que comienza desde la Iglesia y desciende en la vida comunitaria. Esta ordenanza se vio muy afectada en este confinamiento, ya que eran muy pocas las personas que buscaban poder participar de la cena del Señor desde sus casas, vía plataformas virtuales.

4) Una perseverancia; pero en oración (V42). Práctica de la que hoy adolece la Iglesia, hablar de espacios de oración en la feligresía es automáticamente convocar a un número muy bajo de asistentes, la anti oración pareciera apoderarse hoy de la Iglesia, y es por ello que la labor Eclesiológica muchas veces es casi nula.

Indudablemente la Iglesia debe saber que aún desde sus causas o fuera del templo, es indetenible, y lo que es mejor se ha sobrepuesto sobre las persecuciones anteriores y también sobre las futuras, y es que el que está al cuidado de ella es un ser soberano todo poderoso.

5.4 Una Iglesia más consciente al servicio del necesitado. Dentro de todos los llamamientos que tiene Dios para el hombre está el de llamados a ser siervos de Él, y dentro de este llamamiento se tiene que entender que el siervo no es mayor a su señor, es decir Dios es el fabricante y el siervo un simple distribuidor. ¿Distribuidor de qué? De sus riquezas, ya que solo Dios en calidad de fabricante tiene los recursos para satisfacer las necesidades de la humanidad.

Entonces el llamado a ser siervos, radica en que Dios necesita siervos para que compartan esas riquezas a todos los que la necesiten, esta sería la tarea de la Iglesia por medio de su tarea Eclesiológica, una Iglesia distribuidora, no fabricante.

Hechos 3:6; registra un ejemplo de la Iglesia distribuidora; “Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda” (RV1960). En cuanto a la labor de la Iglesia, todos están en impotencia o pobres, ya que solo Dios es rico o

fabricante, cuánta razón tenía Pablo al decir en 2 Corintios 6:10.... Como pobres, mas enriqueciendo a muchos...” (RV1960), queda claro que el siervo tiene o recibe no es para almacenarlo o en dado caso lucrar con ello, lo que el siervo recibe es para ayudar o auxiliar al hermano en necesidad, y más aún que esta pandemia ha dejado y sigue dejando necesidades y perdidas.

Dentro de todos los recursos divinos que Dios tiene y da a sus siervos para que lo distribuyan está la bendita Gracia, ese favor inmerecido, ese amor incondicional, y eso se vuelve a ver en el siguiente texto. Juan 1:16 “Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia sobre gracia”. (RV1960), y eso es exactamente lo que Dios le ha encomendado a la Iglesia.

En el milagro de la alimentación de los más de cinco mil. Un evento bastante importante, tan así que aparece en los cuatro evangelios (Mateo 14: 15-21; Marcos 6:35-44; Lucas 9: 12-17; Juan 6:1-14). Este evento vino a ser un desafío muy exigente para los discípulos que no sabían que hacer ante tantas personas, aun así, dieron sugerencias, ignorando que ellos solamente eran distribuidores no fabricantes.

El consejo que le dan al fabricante (Maestro) es que los mande a su casa, ¡Qué compasivos!, cuantas veces la Eclesiología no se ha sentido asaltada por ese consejo, el de deshacerse de aquellos que Dios quiere que se ayude. Al igual que Felipe y los demás discípulos la Iglesia juega al papel de fabricantes al admitir que los recursos son pocos (5 panes y 2 peces) pensando que su responsabilidad es buscar los recursos para poder solventar el problema o la necesidad del individuo. Cristo en todo momento sabía lo que tenía que hacer; Juan 6:6 “Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer” (RV.1960). Jesús necesitaba a los discípulos y necesita hoy a la Iglesia como distribuidores, no como fabricantes, si la Iglesia comprende esto la Eclesiología siempre estará para los que necesiten ser aliviados de los estragos que está pasando aún en la zona 6 de Mixco por el contagio del coronavirus.

Jesús tomó los pocos recursos en sus manos (5 panes; 2 peces) dio gracias y luego los trasladó a las manos de los discípulos para que alimentaran a las personas con necesidad de comer. Importante

es entender aquí un principio teológico. La multiplicación o fabricación nació de las manos de Cristo; la distribución era la tarea de los discípulos y sigue siendo la tarea de la Iglesia.

Como hijos o siervos de Dios (distribuidores) debemos saber administrar las siguientes riquezas de Dios (fabricante). Las riquezas de su gracia, Efesios 1:7; 2:7; las riquezas de su gloria, Efesios 3:16; Filipenses 4:19; Las riquezas de Cristo, Efesios 3:8; las riquezas de su misericordia, Efesios 2:4, las riquezas de su sabiduría, Romanos 11:33; más conciencia en servir al necesitado.

5.5 Una Iglesia más consciente en la comunión con su Creador.

Dentro de las muchas debilidades que se mostró en la Iglesia, está la de mantener comunión o en constante relación con su Creador aun fuera del templo, si bien el templo tiene su importancia para ello; pero la comunicación constante con el Creador se puede conservar en confinamiento o no confinamiento.

Para poder comprender mejor esta concientización que se debe hacer a la iglesia en su comunión con su Creador, a través de discipulados, predicaciones y enseñanzas, ya sea de forma presencial o virtual se acudiría a un personaje que por su manera de caminar con Dios se destacó entre sus generaciones marcando así una ruta de cómo se debe caminar y tener comunión con su Señor.

Este personaje se encuentre en; Génesis 5:22-24 “Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén... Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios” (RV 1960). Beitz (2005) al respecto afirma: “Para andar con alguien, hay algo que se tiene que dar antes que cualquier otra cosa: el encuentro. Si quiero salir a caminar con otra persona, nos tenemos que poner de acuerdo en qué lugar nos encontraremos” (p13). El encuentro según él es muy importante, y toda la razón para su punto de vista. El hombre o la humanidad siempre ha intentado escapar de Dios, pero esta huida tiene una razón, el pecado, prueba de ello Adán en el huerto se escapó de Dios, y del propósito que Dios tenía para Él y los suyos, aunque parezca increíble hasta hoy la humanidad siguen huyendo otro personaje que huyó del camino y de la voluntad de Dios. Fue Jonás que de hecho en la naturaleza propia del hombre está esa tendencia a la huida, esto lo afirma Romanos 3:11-12 “No hay quien entienda. No hay quien busque a Dios... Todos se desviaron” (RV 1960).

Todo lo contrario, a esa actitud, el Señor constantemente estuvo y está llamando al hombre a la salvación y a la comunión. Regresando a Génesis en el Jardín del Edén, se ve a Dios buscando al pecador y llamándole a tener comunicación y comunión con Él, Génesis 3:9 "... ¿Dónde estás tú?". (RV 1960). Entonces; ¿Cómo se logrará que la Iglesia y su Eclesiología, esté en comunión con su creador? Aún en medio de persecuciones, luchas, pruebas, tribulación, muerte, o el mismo coronavirus. Es obvio que para que esa comunicación y comunión se dé es importante y necesario que la Iglesia se encuentre con su creador, ese encuentro es una invitación a conocer, saber y degustar quien es Dios.

Cuando la Iglesia conoce, sabe y disfruta al saber ¿Quién es Dios? Difícilmente se mueve atrás, camina apasionadamente con su creador, otro ingrediente que llama la atención en esa comunión de Enoc con Dios es ese "camino". ¿Cuál es el secreto de ese camino? Ese verbo en hebreo es Jalák: Con algunas posibles definiciones o traducciones que llaman bastante la atención.

Apartar= En medio de una generación corrompida se apartó para el Señor, ya que de sus antepasados ninguno sobresalió o se destacó como él, comprendió que fue segregado del mundo; para Dios. Esto tiene que entenderlo la iglesia, apartarse o cuidarse para su Señor de lo contrario le será imposible mantener una comunicación, recordar a Adán que se escondió porque no supo apartarse para Dios, es decir no pudo vivir santamente.

Desaparecer= Pensando en esto otra posible traducción esto es justamente lo que debe pasar en todo aquel que viene al Señor, de hecho, cuando el versículo 24 del capítulo 5 dice que Enoc desapareció se habla de un desaparecimiento físico pleno, pero; conforme el caminaba con Dios más le conoció e iba desapareciendo a su humanidad hasta hacerse uno con el Señor, cuánta razón tenía el Apóstol Pablo en Gálatas 2:20; "...Y ya no vivo yo, más vive Cristo en mi..." (RV1960) Justamente a ese desaparecer o hacerse uno con el Señor se refería el Apóstol Pablo. Esto tiene que saberlo la Iglesia para mantener una comunión viva constante con su creador.

Divulgar= Cuando la Iglesia pierde su comunión con su Creador deja de escucharlo, y eso la lleva a dejar de proclamar o divulgar, porque y hablara si ya no escucha a su Señor. Judas 14:16 habla de cómo Enoc proclamaba o divulgaba el mensaje de Dios "De estos también profetizo Enoc..."

(RV1960). Caminar con Dios implica también profetizar o proclamar las verdades del Señor, Enoc no reparó en hacerlo porque se mantenía en comunión constante, porque para hablar de Dios, primero hay que hablar con Dios.

Morir. El caminar con Dios esencialmente requerirá el morir para que Cristo viva en el ser humano, pasajes sobran sobre ese morir; pero citar uno en especial Gálatas 2:20 es de gran importancia.” Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí;” (RV1960).

Para que la iglesia en la nueva normalidad se sobreponga a todos los desafíos y llevar así sus tareas o propósitos tendrán que caminar con Dios, pero un caminar que demanda, apartarse del mundo para Dios, desaparecer a sus pasiones o su voluntad para hacerse uno con el Señor, y divulgar o proclamar el mensaje en medio de cualquier circunstancia que atraviese y claro morir a su voluntad y ponerse al servicio y a la voluntad de su Señor.

De esa manera los desafíos o retos que se tengan que enfrentar sean vencidos, y así siempre estar dispuestos para seguir al Señor e ir a donde él quiere que se valla.

Conclusiones

La Iglesia y su Eclesiología son indetenibles, aun en medio de la nueva normalidad, ya que su fundador soberano es el que la guía y guarda a donde está establecido que se lleva el mensaje de reconciliación y salvación del pecador.

La pandemia del coronavirus, aparte de tener contagios y muerte, bajo la soberanía de Dios sirvió para evidenciar a la verdadera Iglesia de Jesucristo, la que aun en medio de privaciones o angustias se mantiene firme en constante comunicación con su Señor y su entorno.

Si hay Iglesia hay Eclesiología, por eso la práctica vivencial en la nueva reapertura, tiene que ir enfocado en sus propósitos, Eclesiológicos, en su manera responsable de congregarse, en ser sensible con el necesitado y en su relación o comunión personal con su creador.

Recomendaciones

Si la Iglesia y su labor son indetenible, se debe revisar que ha logrado detenerla del propósito o ruta que se le ha trazado, ya que al detenerse se vacila a lo que es peor se pierden los miembros.

Para lograr ampliar a la verdadera Iglesia que salió a flote aun en medio de este confinamiento, se debe revisar que se estaba haciendo mal en las enseñanzas o discipulados, porque las bajas fueron considerables en la membresía como consecuencia del confinamiento.

La incondicionalidad del creyente a su señor debe comenzar primeramente de la pastoral, ya que la migración se debió al poco interés que mostró la misma por sus feligreses, la pastoral necesita hacer cambios y ser más sensible a los necesitados porque, aunque se logre la restauración de los que se detuvieron, si la pastoral sigue siendo insensible inmediatamente se volverán nuevamente atrás los visitados o restaurados.

Referencias

1. Beitze, Esteban, “Verdadero Caminar Espiritual” Editorial Llamada de media noche, Guatemala, 2005.
2. Boff, Leonardo, “Eclesiogénesis, la iglesia que nace de la fe del pueblo” Editorial Sal Terrae, Santander, 1986.
3. Bonhoffer, Dietrich “Vida en comunidad” Ediciones Sígueme, Salamanca, 2003.
4. Codina, Víctor “La Eclesiología desde América Latina” Editorial Verbo Divino, España 1990.
5. Dulles, Avery “Modelos de la iglesia” Editorial “Sal Terrae” España, 1975.
6. Lacueva, Francisco, “La iglesia, cuerpo de Cristo” Editorial Clie, Barcelona España, 1973.
7. Ocasio, David S. “Olor a Ovejas” Editorial Vida, Miami Florida, 2010.
8. Padilla, C. René “La iglesia local, Agente de transformación integral” Editorial Kairos, Buenos Aires, 2003.
- 9 Ruiz, M David “La transformación de la iglesia” Editorial Desafío, 2017.
10. Saint, Martha, “Enseñando con Eficacia” Ediciones Sa-Ber, Guatemala, 1980.
11. Wight, Fred H “Usos y costumbres de las tierras bíblicas” Editorial Porta Voz, Michigan E.E.U.U. A. 1981.

E grafías

1. Fundación libertad y desarrollo, (2020) Análisis del protocolo de reapertura, Guatemala, recuperado de; fundacionlibertad.com/sites/default/files/análisis_de_reapertura.pdf
2. ipn.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2020/04/IPN-RD-181.pdf
3. Novelcoronavirus2019-ncov
4. Organización mundial de la salud, (2020) Información básica sobre el Covid 19, recuperado de; who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/question-and-answers-hub/q-a-coronaviruses.
5. Universidad Rafael Landívar (2014) Uso de Tecnologías de Información y Comunicación para la Evangelización, recuperado de; recursosbiblio.url.edu.gt/tesiscortiz/2014/08/07/tello-Rennato.pdf